



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

Ser en la literatura o el cine: *Matilda* en la novela de Roald Dahl y en la película de Danny DeVito

Seminario Taller Extracurricular
“Interdiscursividad: Cine, Literatura, Historia”

Que para obtener el título de
Licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas

Presenta:

Mayahuel Zárate Guerrero

Asesor:

Dr. Mario Barro Hernández



Santa Cruz Acatlán, Naucalpan, Estado de México,
Noviembre, 2024.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A la señora Mari y al señor Miguel

que con su cariño y sabiduría me hicieron sentir en casa.

A Mimis y a la Chata por los años compartidos.

A mis padres y a mi hermano por su paciencia.

A mis maestras y maestros por todo su trabajo.

A mi esposa Qiaochu “Emily” Mei con sus oleajes.

A mis amigos por toda la compañía.

*Cuando tienes un jardín, tienes un futuro,
y cuando tienes un futuro, estás vivo.*

Frances Hodgson Burnett

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	2
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1. CONSTRUCCIÓN Y REPRESENTACIÓN DE LOS PERSONAJES FEMENINOS	15
1.1. MATILDA EN LA LITERATURA Y EL CINE	15
1.1.1 Descripción y análisis del personaje de Matilda en la novela y en la película	15
1.1.2 Características, roles y relaciones que definen a Matilda en ambos medios	20
1.2. EL VIAJE HEROICO DE LA MUJER: APLICACIÓN DEL MODELO DE MAUREEN MURDOCK.....	31
1.2.1 Descripción del modelo propuesto por Maureen Murdock	31
1.2.2 Análisis de la trayectoria de Matilda y otros personajes femeninos relevantes en la historia, siguiendo las etapas del viaje heroico	34
1.2.3 Contraste entre la novela y la película en relación con el viaje heroico	40
CAPÍTULO 2: CONTEXTO HISTÓRICO Y CULTURAL DE MATILDA	43
2.1. EL MUNDO DE ROALD DAHL: CONTEXTO DE CREACIÓN DE LA NOVELA.....	43
2.1.1 Contexto histórico y cultural en el que Roald Dahl escribió <i>Matilda</i>	43
2.1.2 Influencias y reflejos de este contexto en la construcción de los personajes femeninos y en la percepción de la heroicidad en la novela	47
2.2. DEL LIBRO AL CINE: CONTEXTO DE ADAPTACIÓN CINEMATOGRAFICA POR DANNY DEVITO ..	49
2.2.1 Contexto histórico y cultural en el que Danny DeVito adaptó <i>Matilda</i> al cine	49
2.2.2 Influencias y reflejos de este contexto en la representación de los personajes femeninos y en la percepción de la heroicidad en la película.....	53
CAPÍTULO 3: LITERATURA VS. CINE: HERRAMIENTAS NARRATIVAS Y ESTÉTICAS....	56
3.1. HERRAMIENTAS NARRATIVAS Y ESTÉTICAS EN LA LITERATURA Y EL CINE	56
3.1.1 Descripción y análisis de las herramientas narrativas y estéticas específicas de la literatura y el cine	56
3.1.2 El uso de las herramientas narrativas en la construcción y representación de los personajes femeninos en <i>Matilda</i>	59

3.2. VENTAJAS Y LIMITACIONES DE LA LITERATURA Y EL CINE EN LA TRANSMISIÓN DEL MENSAJE..	63
3.2.1 Análisis de las ventajas y limitaciones de cada medio en la representación y transmisión de la esencia y mensaje de los personajes.....	63
3.2.2 Reflexión sobre la complementariedad y tensiones entre la literatura y el cine en la adaptación de <i>Matilda</i>	67
CONCLUSIONES.....	71
FUENTES.....	74

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo aborda la novela *Matilda* del autor Roald Dahl y la película adaptada por el actor y director Danny DeVito, desde una perspectiva que analiza la representación y evolución del personaje de Matilda en ambos medios: la literatura y el cine. En la novela, publicada en 1988, Dahl presenta a Matilda como una niña excepcionalmente inteligente que enfrenta la negligencia y el abuso de su familia y la directora de su escuela. La adaptación cinematográfica de 1996, dirigida por DeVito, traslada esta historia al lenguaje visual, manteniendo la esencia del personaje y añadiendo elementos propios del cine para profundizar en su carácter. Este análisis comparará cómo se desarrolla Matilda en ambos formatos y las diferencias en su caracterización, así como la de los personajes femeninos utilizando la perspectiva del viaje heroico de Murdock.

Además de comparar las representaciones de Matilda, este trabajo examina cómo los diferentes medios influyen en la percepción y comprensión del personaje y su entorno, así como la recepción que ambas obras tuvieron en su respectivo tiempo. La novela permite una inmersión profunda en los pensamientos y emociones de Matilda a través de descripciones detalladas y monólogos internos, lo que crea una conexión íntima entre el lector y el personaje. Por otro lado, la película utiliza técnicas cinematográficas como la actuación, la dirección de arte, y los efectos visuales para transmitir las habilidades y la personalidad de Matilda de manera tangible y directa. La recepción de ambas obras también será analizada, considerando cómo el público y la crítica de su época reaccionaron a la historia de Matilda y su mensaje, así como sus más recientes ediciones con lenguaje adaptado a los niños actuales y cuya recepción ha sido sumamente polémica.

Para entender mejor la evolución de las vidas de los personajes femeninos en *Matilda*, este trabajo utiliza la metodología del viaje heroico de la mujer de Maureen

Murdock. Esta metodología se aplicará tanto a la novela como a la película para identificar las similitudes y diferencias en el desarrollo de los personajes femeninos. Murdock describe un viaje en el que las heroínas buscan la integración de su poder femenino, y este análisis permitirá ver cómo Matilda, la señorita Honey y otros personajes femeninos evolucionan en ambas versiones de la historia. Al aplicar este marco teórico, se podrá entender de manera más profunda cómo las experiencias y desafíos de las mujeres en Matilda se reflejan y difieren en la literatura y el cine, ofreciendo una perspectiva enriquecedora sobre la narrativa de empoderamiento femenino.

La obra del escritor Roald Dahl se integra por cuarenta y tres libros en total. Entre los que destacan sus novelas para niños, trece colecciones de historias cortas, y tres colecciones de poemas. Su novela *Matilda* destaca por tener a una niña como protagonista, por ser su segunda novela más comentada y popular con más de 17 millones de ejemplares vendidos en el mundo desde su publicación en 1988.

Al analizar la vida del personaje de Matilda desde la perspectiva heroica recordé que Úrsula K. Le Guin en su ensayo “The Carrier Bag Theory of Fiction”¹ (1986) destaca que, en contraste con la historia de los recolectores, los vegetarianos, los pensadores que meditan y llevan a cabo acciones calculadas y más o menos seguras:

Los Héroes son poderosos. Antes de que te des cuenta, los hombres y las mujeres que están en el lugar donde crece la avena silvestre, y sus niñas y niños, y las habilidades de los fabricantes, y los pensamientos de los pensadores, y las canciones de los cantores, ya han sido forzados a formar parte de la historia del Héroe. Y no es la historia de ellos. Es la historia de Él (Le Guin, p.2).

¹ La obra fue traducida a “Teoría Morral de la Ficción” por el escritor chileno Andrés González Berrios, lo cual me parece además de encantador, muy atinado para pensar en la ficción hecha en español y especialmente en Latinoamérica, donde las aventuras para el grueso de la población son más frecuentes morral al hombro.

Estas historias suelen ser historias de muerte, donde la destrucción se impone y quienes la acompañan le respetan o temen. Es en esta tormenta de acción donde las historias de vida se esfuerzan por sobrevivir. Por eso me llama poderosamente la atención, cómo las historias de las mujeres en torno a Matilda se distinguen por ser las que se reinventan a sí mismas, desde sus trincheras generacionales, para así conseguir sus propios caminos de vida.

La adaptación cinematográfica de una obra literaria conlleva inevitablemente cambios y ajustes que pueden alterar la percepción de los personajes, así como la trama. Las características y contextos de los personajes, tanto en la novela escrita por Roald Dahl como en la película dirigida por DeVito, se distinguen en especial por el entorno cultural de Inglaterra en el caso de Dahl y el de Estados Unidos en el caso de DeVito, con detalles como los tipos de merienda que tiene Matilda o las actividades de sus padres.

El problema central de esta tesina radica en comparar y contrastar cómo se representa el "ser mujer" de Matilda en ambos medios. También en identificar similitudes, así como diferencias en su construcción durante la evolución en la novela, además de en la película. Por otra parte, se busca comprender cómo cada medio, con sus particularidades, contribuye a la construcción del personaje, a la transmisión de su esencia y mensaje.

La adaptación cinematográfica de obras literarias ha sido una práctica recurrente desde los albores del cine. Esta interacción entre literatura y cine no sólo refleja la versatilidad y riqueza de ambas formas artísticas, sino que también pone de manifiesto las tensiones y sinergias entre texto escrito y representación visual. La elección de *Matilda* como objeto de estudio ofrece una oportunidad única para explorar estas dinámicas en el contexto de la literatura y el cine contemporáneos.

En la era contemporánea, la adaptación de obras literarias al cine ha sido una constante que refleja la evolución de la sociedad y sus valores, tan sólo a principios de los años noventa, historias para niños y jóvenes como *Jumanji* (1995) de Chris Van Allsburg, *Las Brujas* (1990) de Roald Dahl, *El Jardín Secreto* (1993) y *La Princesita* (1995) de Frances Hodgson, fueron adaptadas al cine por estudios de la industria de Estados Unidos. Analizar cómo se adapta y se representa un personaje en diferentes épocas, culturas y medios permite comprender las preocupaciones, ideales y tensiones de una sociedad en un momento determinado.

El cine, como medio visual, tiene la capacidad de reinterpretar, amplificar o incluso modificar aspectos de una obra literaria. Estudiar las adaptaciones cinematográficas es esencial para entender la manera en que el lenguaje cinematográfico interactúa, complementa o contrasta con el lenguaje literario. La dirección de Danny DeVito ofrece una interpretación visual enriquecida por las sutiles adaptaciones de los diálogos ingleses a estadounidenses. Esto hace muy especial el guion de la película, el cual también se nutre de la cultura latinoamericana en su doblaje al español.

Además, la película matiza la crudeza con que llega a expresarse el narrador en la novela. Aunque diverge de la visión original de Dahl, por lo cual el mismo autor rechazó la película. Es una adaptación que encuentro sumamente elocuente para su tiempo porque espejea con la trama de la novela, de una manera bastante entretenida, gracias a los recursos propios del cine que cautivan a su audiencia hasta nuestros días.

El nombre Matilda proviene de la literatura anglosajona, corresponde con su etimología germana *mahthildis*, la cual significa “fuerza de guerrera”, esto da un indicio del poder que tendrá el personaje. Más adelante al observar la adaptación de los nombres del inglés al español, podremos notar algunas particularidades

correspondientes al carácter de los personajes, donde incluso se presentan apellidos caracónimos.

El estudio de adaptaciones permite reflexionar sobre los desafíos y decisiones involucradas en el proceso de traducción y adaptación cultural. Analizar cómo se ha recibido, interpretado y adaptado en el ámbito hispánico puede ofrecer *insights* sobre la universalidad de ciertos temas y la especificidad cultural en la recepción y reinterpretación de historias.

Mieke Bal (1998) menciona que a pesar de haber leído textos distintos “los lectores suelen estar de acuerdo en cuál de los personajes merece su apoyo, así cuando se relata en otro sistema de signos, se producen las mismas reacciones que con la obra base” (Bal, p. 3). En el caso de *Matilda*, pese a las distintas versiones y lo contrastante de los recursos literarios o cinematográficos con los que se la representan, persiste la interpretación indiscutible de su heroicidad.

Roald Dahl vivió un largo camino para lograr la publicación de su obra, atravesando severos rechazos a algunas partes en su historia, debido a que la editorial las consideró demasiado crudas para sus jóvenes lectores, a pesar de que ya contaba con una reconocida carrera como escritor y otros libros de novelas y cuentos publicados.

En este trabajo, busco contrastar la representación en la novela y en la película de los principales personajes femeninos, qué etapas del viaje heroico viven en esta historia, de qué maneras se abordan, en qué consisten sus diferencias, y cuáles son los rasgos en común que las caracterizan.

La interdiscursividad que en este trabajo abordaré se refiere a la que, desde la narratología, se analiza cómo la relación semiológica entre la literatura y los discursos de otras artes, en este caso, el cine. Para realizar un análisis de la construcción de personajes femeninos en la novela *Matilda* de Roald Dahl y en la película de Danny

DeVito que me permita entender la heroicidad, me guiaré con *El viaje heroico de la mujer* que propone Maureen Murdock (2020).

Las obras del autor Roald Dahl marcaron la literatura infantil y juvenil entre los años ochenta y noventa del siglo pasado. Sus lectores recibieron con entusiasmo las adaptaciones al cine de las novelas, e incluso muchos transitaron de la infancia a la etapa adulta, mientras el escritor continuaba creando obras para niños, jóvenes y algunos libros para adultos.

La literatura infantil no es un género estático, menciona Sarah Higinbotham en su obra *Human Rights in Children's Literature: Imagination and the Narrative of Law* (2016). Esta afirmación refleja cómo la literatura infantil se adapta y se expande para incluir una variedad de formas artísticas y medios que tienen a los niños como audiencia principal. Además, enfatiza la importancia de la creatividad, el juego, y la libertad de expresión en las producciones dirigidas a los niños.

En 1989 ocurrió la primera Convención de los derechos de los niños en las Naciones Unidas, en dicho encuentro se mencionó que la literatura infantil es una fuente crítica para el aprendizaje de los niños acerca de los derechos y leyes.

Los autores discuten cómo los textos clásicos que utilizan para el análisis permanecen impresos, y por lo tanto, son ampliamente leídos, sin embargo, podría mejorar el estudio para incluir ejemplos más contemporáneos que presenten personajes de color. Y si bien estos textos clásicos son ampliamente leídos, los textos contemporáneos también son populares y parecen proporcionar una accesibilidad que los textos canónicos a veces no pueden proporcionar (Brown y Mitchell, p. 286).

Es sumamente interesante cuando se presenta el fenómeno de la intertextualidad y una obra refiere a otra de manera directa o sutil, en el caso de la novela de Dahl, el autor plasma a una protagonista lectora que evoluciona conforme conoce obras literarias de la sección infantil a la de adultos en la Biblioteca pública,

menciona varios de los libros con los que se inicia como lectora, así como aquellos con los que se va acercando conforme crece y desarrolla intereses específicos.

El personaje de la bibliotecaria cobra relevancia porque cumple la función de una persona adulta de apoyo, guía y ayuda que todavía los niños pueden encontrar en librerías, bibliotecas y espacios culturales. El ser guiadas o guiados, si es que así lo desean, en sus primeras lecturas es una posibilidad que no todos los niños encuentran en los adultos que los rodean.

Durante la realización de este trabajo encontré múltiples tesis y artículos donde se refiere a la obra de Roald Dahl con distintas perspectivas; en un afán de establecer un marco comparativo revisé el trabajo desde la perspectiva de María Carrillo (2008) “Roald Dahl y la literatura infantil y juvenil en la didáctica de las lenguas”, su enfoque didáctico es distinto al que busco investigar porque me centro en un enfoque literario y cinematográfico, pero analizar la obra de Carrillo (2008) me permitió conocer una perspectiva más de estudio posible; mientras que en la tesis de Erisa Anggraeni (2016) “Prácticas patriarcales y resistencia en Matilda de Roald Dahl” se describen los estereotipos de comportamientos que rompen las personajes femeninos; en la tesis de Marta Þórðardóttir (2019) “El ácaro más pequeño causa la picadura más poderosa. Interpretaciones del feminismo en las obras de Roald Dahl”, pude conocer la perspectiva de la autora acerca de un contenido feminista, creado pese a que no era ésta la intención de Dahl, y en la tesis de Megan Dickinson (2017) “Ella puede hacerlo: mensajes de empoderamiento femenino en *Alicia en el país de las Maravillas* de Lewis Carroll y en *Matilda* de Roald Dahl”, se explica cómo los autores desarrollaron personajes sumamente feministas pese a su tiempo; son los ejemplos que más se acercan al enfoque que deseo sumar un aporte con este trabajo.

Mi trabajo se inserta dentro de los estudios existentes sobre adaptaciones cinematográficas y representaciones de género. Es una propuesta de análisis en cuando al contraste entre los personajes femeninos, cómo son adaptados de la novela

a la película, los cambios que sus relaciones reflejan y la intensidad con que sus historias de vida son coartadas al relacionarse, sea el caso de la sobrina y la tía como la señorita Honey y la directora Trunchbull, o de madre e hija con la Sra. Wornwood y su hija Matilda.

El estudio de *Matilda* en la literatura y el cine, así como su relación con la Lengua y Literatura Hispánica, es relevante porque permite explorar las intersecciones entre diferentes formas artísticas y culturales, reflexionar sobre cómo las historias de los personajes mujeres se transforman, adaptan, resignifican a través del tiempo y el espacio de su viaje heroico.

El objetivo general de esta investigación consiste en comparar y contrastar la representación del personaje Matilda junto a los personajes femeninos de la novela *Matilda* de Roald Dahl y su adaptación cinematográfica dirigida por Danny DeVito, utilizando la metodología del viaje heroico femenino de Maureen Murdock, para comprender cómo cada medio contribuye a la construcción de los personajes y la transmisión de su mensaje de empoderamiento femenino.

Este estudio tiene como objetivos específicos comparar y contrastar la representación del personaje de Matilda en la novela *Matilda* de Roald Dahl y su adaptación cinematográfica dirigida por Danny DeVito. A través del marco del viaje heroico femenino propuesto por Maureen Murdock, se pretende explorar cómo cada formato contribuye de manera única a la construcción de los personajes y a la transmisión de un mensaje de empoderamiento femenino.

Para lograr estos objetivos, se abordarán los siguientes enfoques específicos. En primer lugar, se comparará la caracterización de Matilda en el libro y en la película, evaluando cómo sus cualidades, habilidades y desafíos se manifiestan en cada formato. A continuación, se analizarán las diferencias en la evolución del personaje

en cada versión, observando cómo el cambio de medio impacta en su desarrollo y en la narrativa general.

El análisis también incluirá la representación de los personajes femeninos secundarios, como la señorita Honey, la directora Trunchbull y la señora Wormwood. Se explorará cómo estos personajes son desarrollados y caracterizados en ambas versiones, destacando las similitudes y diferencias en sus roles y en la influencia que ejercen sobre la historia.

Finalmente, se utilizará el marco teórico de Murdock para comprender cómo los distintos pasos del viaje heroico femenino se reflejan en los personajes de ambas obras, lo que permitirá identificar el enfoque particular de cada medio para representar el proceso de empoderamiento y crecimiento de los personajes femeninos.

La importancia de este análisis radica en la oportunidad de distinguir los recursos narrativos y técnicos propios de la literatura y el cine, y cómo estos medios presentan adaptaciones que resuenan con su audiencia contemporánea. Al observar cómo un personaje puede transformarse al pasar de la obra literaria a la cinematográfica, gracias a elementos como los efectos visuales y sonoros, se podrá apreciar cómo ambos medios crean experiencias únicas para sus públicos.

CAPÍTULO 1. CONSTRUCCIÓN Y REPRESENTACIÓN DE LOS PERSONAJES FEMENINOS

1.1. MATILDA EN LA LITERATURA Y EL CINE

1.1.1 Descripción y análisis del personaje de Matilda en la novela y en la película

Acerca de la construcción de personajes femeninos, la autora argentina Mariana Enriquez comparte, en una entrevista (FLACSO Argentina, 2017), que ella como lectora encontró auténticas voces femeninas en los personajes creados por las autoras Jane Austen, y las hermanas Brontë. En mi caso, conocí una primera voz femenina con el personaje de la hermana menor de Saab, en la novela breve *Las siete fugas de Saab, alias el Rizos* escrita por Bárbara Jacobs (1992), mientras leía esta narrativa descubrí que el narrador mencionaba contrastes entre la vida del hermano y la hermana con las que yo también coincidía y aquello me lo expliqué con ver que una autora era la escritora y que el personaje femenino era verosímil en cuanto a los temas que le interesaban o el lenguaje utilizado.

En el caso de Dahl, el narrador, con una voz masculina que tiene la suficiente sensibilidad para describir en el mundo que rodea a Matilda y los personajes femeninos a su alrededor los problemas que ellas pueden enfrentar de una manera valiente y generosa. Me parece indispensable que la narrativa represente personajes femeninos con un camino heroico que den ejemplo de cómo son ellas las que toman, con sus muchas o pocas posibilidades, sus propias decisiones con las que moldearán sus destinos.

Así como a la escritora Mariana Enriquez le sorprendió que no hubiese tantas voces femeninas en la literatura que la había formado, esta situación irá menguando y más mujeres encontrarán que no hace falta ser hombre para ser protagonista o creadora. Además, quiero pensar que este nuevo tipo de creaciones no permitirán

que los hiper recursos de los efectos cinematográficos oculten la trama², como a veces ocurre en las películas de superhéroes (Blackie Books, 2024).

Para analizar al personaje de Matilda requiero describir por separado su representación en la novela y posteriormente en la película, para poder al final contrastar las sutilezas que distinguen los recursos literarios y cinematográficos, a la Matilda narrada por Dahl de la Matilda en la película del director DeVito.

Novela	Película
<p>En la novela <i>Matilda</i> de Roald Dahl, la protagonista es presentada a lo largo del primer capítulo “La lectora de libros” como una niña precoz que camina, cocina y conversa desde una edad temprana. Aunque sabemos que es la hija menor de la familia Wormwood, Dahl no ofrece descripciones detalladas de Matilda como bebé. La narrativa se centra en sus logros y capacidades intelectuales desde que tiene un año y medio, una edad en la que ya puede interactuar conversando activamente con los adultos en su entorno, sin proporcionar antecedentes específicos</p>	<p>En contraste, la película dirigida por Danny DeVito añade una serie de escenas que muestran a Matilda desde el momento de su nacimiento. La vemos en el cunero del hospital, en un porta-bebé, siendo transportada a casa en el auto de su padre mientras su hermano la vigila y ella siendo una bebé lo mira fijamente; la vemos sentada en la barra de la cocina con un puré verde a su alrededor donde ella escribe su nombre y también adentro del fregadero en la cocina donde su madre la deja unos momentos junto a desinfectantes tóxicos para bebés. Estas escenas proporcionan una visión más completa</p>

² Esta afirmación fue hecha por la escritora Mariana Enriquez en una entrevista porque a veces los efectos cinematográficos no tienen razón de ser para la historia, como en la película “Poor Things” del director Yorgos Lanthimos, donde a ella le parece que hay hiper recursos que no aportan y terminan por ocultar la trama de la historia en lugar de hacerla más clara.

sobre su infancia temprana o sus primeros meses de vida.	de los primeros momentos de Matilda, lo que ayuda a los espectadores a comprender mejor su desarrollo desde el nacimiento.
--	--

Tabla 1. Contraste en la representación del personaje Matilda como bebé.

Una escena particularmente significativa en la película es cuando Matilda, aún siendo bebé, utiliza su pequeña mano para escribir su propio nombre, en la comida líquida derramada alrededor de donde está sentada.



Matilda 00:02:42-00:02:33-00:02:36 (DeVito, 1996)

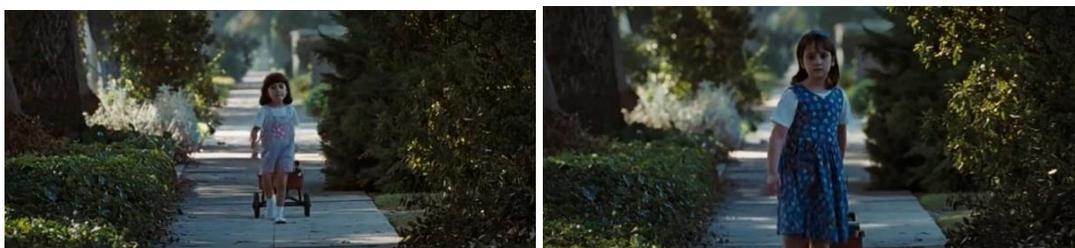
Este momento es especial porque marca el inicio de una serie de revelaciones sobre las extraordinarias capacidades de Matilda. A través de esta escena, el director establece tempranamente las habilidades excepcionales de la niña, utilizando el lenguaje visual para subrayar su prodigiosa inteligencia.

Además, durante estas escenas no escuchamos a Matilda expresarse verbalmente, sólo la cámara hace notar su atenta mirada, su capacidad para escribir, caminar, cocinar, vestirse sola y lidiar con los deberes que sus padres le encargan como recibir paquetes en la casa que todos pueden abandonar, menos ella.

Al incluir estas escenas iniciales, la película no sólo añade profundidad al personaje de Matilda, sino que también establece un tono mágico y de prolepsis. Los espectadores son introducidos a la singularidad de Matilda desde el principio, lo que prepara el terreno para las maravillas y desafíos que enfrentará a lo largo de la historia. Esta diferencia en la representación inicial del personaje entre la novela y la

película ilustra cómo los medios literarios y cinematográficos pueden complementar y enriquecer la narrativa de distintas maneras.

Matilda crece velozmente para convertirse en una niña que puede cargar un carrito de cuatro llantas cargado de libros a su propia casa, y el proceso de aprendizaje autodidacta, que vive previamente a ir a la escuela, se muestra de una manera veloz en la película. Ella pasa de ser una bebé que escribe, a una niña que lee, visita la biblioteca pública y cuida la casa familiar rápidamente en los primeros minutos.



Matilda, 00:07:00-00:07:07 (DeVito, 1996)

Novela	Película
<p>En la novela el autor decide dedicar las páginas de tan sólo el primer capítulo a exponer las obras que Matilda devoró en la biblioteca. En los siguientes capítulos muestra a la protagonista haciendo frente a su familia cuando su padre menosprecia su capacidad para la aritmética, centrando toda la atención en el hermano de Matilda. Todo ello, antes de recordar mandarla a la escuela a la edad de cinco años y medio.</p>	<p>Mientras que en la película las escenas que enfrentan a su familia se dan en paralelo a su asistencia a la escuela. Pues es Matilda quien lee todas las revistas y periódicos en su casa de familia estadounidense, por sí misma encuentra la dirección de la biblioteca a la que visita sola durante años y es ella quien pide que la manden a la escuela a la edad de seis años y medio.</p>

Tabla 2. La formación de Matilda previa a la escuela.

La manera en la que se expone el carácter de Matilda a lectores y espectadores se diferencia por ser abrupto en la película y paulatino en la novela.

Novela	Película
A lo largo de los primeros seis primeros capítulos el autor permite a los lectores conocer toda la dinámica familiar, capacidades de Matilda y algunas travesuras y aventuras en las que ella sale vencedora.	En la película el director prefiere sentar las bases del carácter de Matilda desde la escena donde pide a sus padres un libro y al recibir una respuesta negativa, ella decide conseguirlo por su cuenta.

Tabla 3. Representación de la personalidad de Matilda.

En la novela Matilda de Roald Dahl, el carácter de Matilda se presenta de manera gradual. A lo largo de los primeros seis capítulos, el autor introduce a los lectores en la dinámica familiar de los Wormwood, una familia negligente y abusiva que subestima enormemente las capacidades de Matilda. Desde muy temprano, se revela que Matilda posee una inteligencia extraordinaria, aprendiendo a leer a los tres años y devorando libros clásicos a los cuatro.

Este desarrollo paulatino permite a los lectores familiarizarse con las habilidades y el carácter resiliente de Matilda a través de sus travesuras y aventuras, como cuando coloca pegamento en el sombrero de su padre o simula un fantasma en la casa con la ayuda del perico, mascota del vecino, para dar un susto a su familia y así compensar que la traten tan mal diariamente. Estas acciones no sólo destacan su ingenio, sino también su fuerte sentido de justicia y su capacidad para defenderse en un entorno hostil. La narrativa de Dahl permite un desarrollo profundo y detallado del personaje, involucrando al lector en cada descubrimiento y habilidad que Matilda demuestra.

En contraste, la película dirigida por Danny DeVito introduce el carácter de Matilda de manera más abrupta. Desde una de las primeras escenas, se establece

claramente la independencia y determinación de Matilda. Cuando pide a sus padres un libro y recibe una respuesta negativa, el narrador interviene para explicar que Matilda comprendió que “lo que necesitara en la vida tendrá que conseguirlo sola” (DeVito, 1996). Esta línea no sólo resume como es obligada a la autosuficiencia, sino que también establece una base sólida para entender sus acciones futuras en la película. La exposición rápida y directa del carácter de Matilda en la película, utilizando un enfoque visual y narrativo, acelera el ritmo de la historia y subraya inmediatamente su fuerza interior y capacidad de adaptación. Esto permite a los espectadores comprender rápidamente las luchas de Matilda y su determinación para superar las adversidades, creando una conexión instantánea con el personaje y estableciendo el tono para el resto de la película.

Ambos enfoques, aunque diferentes en ritmo y técnica, logran presentar a Matilda como una niña extraordinaria enfrentando y superando desafíos, destacando sus cualidades distintivas y su desarrollo como personaje central de la historia.

1.1.2 Características, roles y relaciones que definen a Matilda en ambos medios

En la literatura, la lectura de las características de Matilda permite conocer mediante descripciones, diálogos y la particular narrativa de Dahl al personaje, sin embargo, el cine se sirve de un vestuario definido, un tono de voz, y la posibilidad de ver al personaje sin dejar atisbo a la imaginación como lo hace el texto escrito, podemos leer una película sin escuchar cantar al personaje pero con todo el contexto entendido podríamos saber en qué tono cantaríamos.

Matilda es un personaje literario de inteligencia extraordinaria, ejemplo de resiliencia, autonomía, con un sentido de la justicia que la vuelve sumamente empática, bondadosa, solidaria, valiente, curiosa y además posee poderes telequinéticos que utiliza para dar lecciones a los adultos que la rodean, salvar a sus amigos y para su propio beneficio sin afectar a nadie.

En el primer capítulo de la novela, el narrador nos presenta a la sociedad en la que habita la familia de Matilda, y emite su propio juicio acerca de los padres que creen que sus hijos son maravillosos mientras que:

A veces se topa uno con padres que se comparten del modo opuesto. Padres que no demuestran el menor interés por sus hijos y que, naturalmente, son mucho peores que los que siente un cariño delirante. El señor y la señora Wormwood eran de éstos. Tenían un hijo llamado Michael y una hija llamada Matilda, a la que los padres consideraban poco más que como una postilla (Dahl, p. 11).

De esta manera resume el contexto en que la pequeña Matilda no es notada como extraordinaria cuando a la edad de “un año y medio hablaba perfectamente” (Dahl, p. 12), ni cuando a los tres años “ya había aprendido a leer sola” (Dahl, p. 12), ni mucho menos se enteraron cuando durante seis meses asistió a la Biblioteca pública y devoró toda la sección infantil, así como otras recomendaciones de la bibliotecaria, la señora Phelps.

En la película, DeVito es el guionista, director y decide dar su propia voz al narrador y ser el actor del padre de Matilda. Así que para un oído atento puede ser confuso escuchar la misma voz en *off* en el narrador y en el señor Wormwood desde el principio. Sin embargo, conforme avanza la película su protagonismo como villano se ve opacado por la aparición de la señorita Trunchbull, villana y enemiga de todos los niños que asisten a la escuela.

Me parece un gran acierto la manera en que DeVito sintetiza en su guion todo el contexto en el que nace Matilda, porque con las escenografías, actitudes de los actores hermano y padre de Matilda consigue hacer sentir a la audiencia lo que en el libro se entiende después de dos capítulos. Además, también DeVito permite que el narrador sintetice el contexto con un par de líneas como:

“Todos nacemos. Pero no todos nacemos iguales” (DeVito, 1996).

“Harry y Zinnia Wornwood vivían en un barrio bonito... en una casa bonita. Pero ellos no eran gente bonita” (DeVito, 1996).

Mientras esto es dicho, la película muestra escenas de un auto que contamina; una madre que camina en tacones pese a que acaba de salir del hospital; un niño acalorado al que parecen haber encargado que eche un ojo a Matilda, se abanica mientras, más que cuidar, tan sólo mira a la recién nacida Matilda, quien lo observa con atención desde su portabebé, el cual da vueltas a cada giro descuidado del auto que conduce su padre. De esta manera el director deja en claro los lugares que estos personajes ocuparán en la vida de la bebé.

Matilda cumple con los roles de hija menor, alumna sobresaliente, amiga, aliada, héroe y al final el de niña adoptada. La interacción que tiene con los niños y adultos que la rodean se da desde una posición de desventaja y vulnerabilidad, lo cual compensa con astucia, conocimiento y el poder de la telequinesia.

La relación con sus padres es conflictiva, no la entienden ni la valoran, de ahí el maltrato que vive en casa y la mínima atención con la que crece, situación que ella retoma como ventaja al aprovechar todo el tiempo que pasa sola a lo largo de sus primeros años.

Los personajes de Matilda y su padre tienen más en común de lo que podría parecer. El señor Wormwood opina “Cuando tienes un cerebro brillante tienes que usarlo” (DeVito, 1996). Cita a “ese tipo tan famoso que descubrió la penicilina” (Dahl, 2023), mientras instruye a su hijo en el negocio de intervenir los motores de los autos para revenderlos.

Por otro lado, también Matilda usa la inteligencia para construir su camino pues “Al cumplir los tres años. (...) ya había aprendido a leer sola, valiéndose de los periódicos y revistas que había en su casa” (DeVito, 1996). El hecho de que ella haya empezado con un libro de cocina, periódicos y revistas me parece un agradable inicio en sus lecturas, porque significa que comenzó leyendo textos breves, informativos, instructivos y notas asequibles que la prepararon para una narrativa más compleja. Además, al leer contenidos con noticias, obtuvo un panorama de lo que puede haber

fuera de casa, más allá de lo que la televisión, sus padres y su hermano pudieran contarle.

Entre el señor Wormwood y Matilda, encuentro que la principal diferencia respecto a cómo utilizan la virtud de ser inteligentes es que ella continúa eligiendo conocer qué más hay en el mundo a través de los libros y se abre camino en la biblioteca, en vez de quedarse en casa y guiarse tan solo con la televisión que su padre le demanda utilizar. Asimismo, este desarrollo mental muestra: a él con una astucia desarrollada, y a ella comenzando a aplicar su pericia conforme a las experiencias que la vida le va dando.

La relación con la señorita Honey es descrita con mayor detalle en el libro que en la película. En la obra literaria podemos conocer que Matilda y la señorita Honey conversan sus puntos de vista sobre distintas situaciones, lo cual las vuelve aliadas. Mientras que en la película sus interacciones se dan en el aula, en la casa de la señorita Honey y en la casa de Trunchbull, y el director hace énfasis en la voz del narrador para describir el vínculo emocional que mantienen con cariño y admiración mutua.



Matilda, 00:24:38 (DeVito, 1996)

En la novela, para Matilda es sencillo hacer amigos con los niños en la escuela. Conoce a Amanda, una pequeña niña como ella, y juntas escuchan a Hortensia, una niña cinco años mayor, contar como la directora lanzó a Julios cual si fuera una bala olímpica.

En la novela, no se ahonda acerca de las historias de los niños que rodean la vida de Matilda, se les menciona una vez de acuerdo con la intervención que realizan, como el niño vecino de Matilda que le prestó a su perico mascota, o la niña Amanda



Hortensia, Amanda y Matilda. Quentin Blake (Dahl, p. 109)

Thripp quien se presenta en la escuela después de las vacaciones de verano con el cabello muy largo peinado en trencitas y a la directora le parece perfecto para lanzarla por la ventana también como a una bala.

En la película, esta escena de lanzamiento permite ver la fuerza física de la directora, quien fuera competidora olímpica en lanzamiento de bala, y la acción de Matilda, quien, con sus poderes, suaviza el aterrizaje de Amanda entre las flores afuera de la escuela para que no se lastime, entonces celebra esta pequeña victoria junto a todos los niños de la escuela.



Matilda 00:26:59-00:27:35 (DeVito, 1996)

Esta escena en la que la directora Trunchbull lanza a una niña como si fuera una bala es uno de los momentos más impactantes y simbólicos de *Matilda* (1996, DeVito). Este acto, tanto en la novela de Roald Dahl como en su adaptación cinematográfica, se convierte en una manifestación extrema de la brutalidad y el abuso de poder de Trunchbull, pero también de la resistencia y el coraje de los niños bajo su régimen tiránico.

Desde el punto de vista cinematográfico, la escena se construye con un montaje rápido y dinámico, que subraya la fuerza física de Trunchbull. El uso de cámaras que siguen el movimiento de la niña, acompañadas de una música tensa, crea una sensación de peligro inminente. La cámara se enfoca en el rostro aterrorizado de la niña, mientras el grito de Trunchbull resuena con una mezcla de fuerza y frialdad. Este abuso de poder se intensifica a través de los efectos visuales, que muestran la niña girando por el aire como un proyectil, mientras el sonido enfatiza el impacto brutal de su lanzamiento.

Lo interesante de esta escena es cómo se utiliza para contrastar la desmesurada violencia de Trunchbull con la pureza y vulnerabilidad de los niños, quienes, a pesar de su temor, comienzan a ver en Trunchbull no solo a una opresora, sino a una figura que necesita ser desafiada. Es en este acto de crueldad donde Matilda comienza a comprender que ha encontrado a otra adulta que, como su familia, merece una lección. Esta dinámica de poder establece la premisa para el posterior acto de resistencia que Matilda y sus compañeros de clase inician, creando una tensión dramática que marca el tono de la película.

En la vida de la directora Trunchbull, lanzar niños y objetos es un ejercicio que mantiene su brazo de "lanzadora de bala" afilado, un símbolo de su poder tiránico. Sin embargo, para Matilda, este acto se convierte en una señal de que ha encontrado a otra adulta que necesita aprender una valiosa lección. A lo largo de la película, Matilda establece alianzas con sus compañeros, y es ella quien, en momentos clave, toma la iniciativa para desafiar a la directora.

Un ejemplo de esto ocurre cuando Matilda comienza a gritar para apoyar a Bruce, un niño castigado injustamente por robar la merienda de la directora. En la novela, Bruce roba un pedazo de tarta, mientras que en la película, es un pastel de chocolate. Este cambio no solo aporta un giro visual a la escena, sino que también resalta el tono lúdico y rebelde de la película, mientras Matilda se convierte en la chispa que enciende la resistencia contra la tiranía de Trunchbull.



Matilda, 00:39:21-00:42:49-00:43:04 (DeVito, 1996)

Este pastel es presentado por una cocinera que se limpia los mocos y sirve el enorme pastel a Bruce, quien, al llenarse y dudar de poder terminarlo, recibe los vítores “¡Tú puedes Bruce!” (DeVito, 1996) de Matilda y enseguida de todos los niños

en coro que lo animan diciendo “¡Bruce, Bruce, Bruce!” (DeVito, 1996), para que venza el castigo de la directora.

El personaje de la señorita Trunchbull cumple como villana y antagonista inquebrantable en la novela y en la película. Nunca se concilia la relación entre Matilda y ella. La directora Trunchbull es uno de los pocos personajes en la literatura infantil que en verdad está en contra de los niños y nunca se arrepiente, me recordó a la protagonista del libro infantil *La peor señora del mundo* de Francisco Hinojosa (1992), porque además mantiene su actitud y villanía de principio a fin, convirtiéndola en un personaje entrañable para lectores y audiencia.



Matilda, 00:32:24 (DeVito, 1996)



*Ilustración 1
Trunchbull. Quentin
Blake (Dahl, p. 87)*

Trunchbull no inicia su camino heroico. Como villana arquetípica se mantiene en su papel de antiheroína al menos dentro de la estructura del "camino heroico", ya que representa todo lo que Murdock sugiere que debe ser superado: la tiranía interna (su propia inseguridad y miedo oculto tras una fachada de dureza) y la represión de la autenticidad. Mientras Matilda, el verdadero "héroe" de la historia, experimenta el proceso de descubrir su poder interior, Trunchbull está atrapada en su propia negatividad, incapaz de evolucionar.

Solamente sabemos que llegó a la vida de la señorita Honey porque es su tía y reemplazó a sus padres cuando estos murieron, primero falleció la madre y tiempo después el padre murió, supuestamente se suicidó por la tristeza de extrañar a su

esposa, aunque hay sospechas de que Trunchbull estuvo involucrada en que ello pasara.



Matilda, 00:54:32-00:54:49 (DeVito, 1996)

En la película, Matilda primero conoce a Trunchbull, su enemiga, en el patio antes de entrar a la escuela mientras que en la novela primero se presenta a la señorita Honey, su aliada a lo largo de la historia para enfrentar juntas a los padres de Matilda y a la directora.

Esta selección de secuencias narrativas causa que la audiencia sienta temor desde un principio a la directora y estén en tensión esperando una próxima aparición, porque hasta aquí la protagonista ha estado sola y más allá de su familia no se ha enfrentado a una verdadera villana en un espacio público como puede serlo una escuela.

Mientras que en la novela, permiten a las y los lectores entender que Matilda se encuentra en otra faceta de aprendizaje, donde contará con la guía de una maestra que además le brindará su compañía y que conocerá a través de ella que significa la amistad con una persona adulta.

En la película se observará cuando se marcha para siempre de la escuela permitiendo a la audiencia asimilar la idea de la victoria, en la novela es el director suplente de la escuela, el señor Trilby quien va cuidadoso a visitar la casa de la directora para buscarla y al no encontrarla, da la noticia a la comunidad estudiantil, quienes se alegran y quedan en paz ya no más con la duda de que en cualquier momento Trunchbull pueda decidir volver a la escuela.



Matilda, 00:02:52-00:35:43 (DeVito, 1996)

La señora Wormwood es una mujer que se esfuerza por vivir en su propio mundo, independientemente del de su esposo, su hijo o el de Matilda. Su pasión es ir al bingo y las labores del hogar o los cuidados de su familia no parecen ser actividades en las que ponga ningún empeño, en ese sentido su rol es *sui generis*.

Es ejemplar el discurso que le da a la señorita Honey cuando en la película mientras están discutiendo sobre su hija Matilda, la señora Wormwood expresa algo como que las mujeres deben ser bonitas, estar bien arregladas y casarse con hombres adinerados. La señora Wormwood no tiene una visión profunda sobre las mujeres, y su actitud refleja una obsesión con la apariencia y los logros materiales en lugar de con la educación, la inteligencia o el desarrollo personal.

Esta idea de lo que una mujer debe ser, centrada en el valor superficial y la conformidad con las expectativas sociales, es un contraste claro con el personaje de Matilda y la señorita Honey. Mientras que la señora Wormwood ve a las mujeres como meros objetos de belleza y matrimonio, Matilda y la señorita Honey representan una visión más empoderada y reflexiva sobre lo que significa ser una mujer fuerte, capaz e independiente.

Este tipo de diálogo de la señora Wormwood no solo sirve para subrayar su carácter egoísta y limitado, sino también para hacer un contraste con el modelo de feminidad que Matilda y la señorita Honey encarnan: mujeres inteligentes, valientes y con un fuerte sentido de sí mismas, que no necesitan conformarse con las expectativas superficiales de la sociedad.

No es un personaje que obedezca al estereotipo de una ama de casa de los años noventa, cuando el sesgo de los roles de género era aún más marcado que en

nuestros días y el ama de casa ideal cumplía con labores como cocinar, limpiar, y vemos a la señora Wormwood resolver con el mínimo esfuerzo, auxiliándose en comidas pre-cocinadas y alimentos chatarra como bombones, para así tener más tiempo libre en el cual salir o platicar con sus amigas.



Matilda 00:33:45-00:44:35 (DeVito, 1996)

En ese sentido, la señora Wormwood es una rebelde y un ejemplo poco convencional de adulto a seguir para Matilda y su hermano mayor. Al priorizar sus propios intereses y rechazar las expectativas tradicionales de género, ella representa una forma de independencia y autoafirmación que desafía las normas establecidas. Aunque su comportamiento puede parecer irresponsable desde una perspectiva tradicional, también ofrece una visión alternativa de lo que significa ser una mujer y una madre en una sociedad que está empezando a cuestionar los roles de género predefinidos.

Es evidente que la madre de Matilda es una mujer que no quiere a su hija, aunque a veces tiene pequeñas muestras de complicidad, como cuando Matilda y ella conversan:

–Papá hace tonterías de vez en cuando, ¿no, mamá? – dijo Matilda.

La madre, mientras marcaba el número de teléfono, comentó:

–Me temo que los hombres no son siempre tan inteligentes como ellos se creen. Ya lo aprenderás cuando seas un poco mayor, hija (Dahl, p.68).

En la novela, la relación entre la señora Wormwood y su hija es distante y fría, como la de una anfitriona con una huésped sin mayor relevancia. La madre no muestra interés genuino por Matilda y la trata con indiferencia. Este comportamiento subraya la negligencia emocional que Matilda sufre en su hogar, donde sus talentos y

necesidades son ignorados. La indiferencia de la señora Wormwood resalta la soledad de Matilda y su necesidad de encontrar afecto y reconocimiento en otros lugares, como en la escuela y con la señorita Honey.

En contraste, en la adaptación cinematográfica, la señora Wormwood muestra un leve indicio de afecto y nostalgia en un momento crucial. Al final de la película, cuando Matilda es adoptada por la señorita Honey, la madre expresa una muestra de nostalgia. Aunque breve, esta emoción añade una capa de complejidad al personaje que no está presente en el libro. La madre, en la película, parece tener al menos una chispa de reconocimiento del valor de Matilda, lo cual humaniza su personaje, aunque sea mínimamente.

La diferencia en la representación de este momento entre el libro y la película es significativa. En la novela, cuando llega el momento de la adopción, la señora Wormwood se muestra apática y práctica, apresurando a su esposo a firmar los documentos de adopción simplemente para tener "una menos de quien ocuparse" (Dahl, p.244). Esta actitud refuerza su desinterés y falta de conexión emocional con su hija, subrayando la negligencia parental que caracteriza su relación.

El contraste entre estas dos versiones del personaje subraya diferentes medios pueden reinterpretar y añadir matices a los personajes y sus relaciones. La película, al introducir una pizca de emoción en la madre, ofrece una versión ligeramente más comprensible y humanizada, mientras que el libro presenta una visión más dura y crítica de la señora Wormwood. Esta diferencia también refleja que las adaptaciones pueden ajustar personajes para resonar de manera distinta con las audiencias.

Matilda, al carecer de una figura materna en casa que la valide como hija merecedora de afecto, encuentra en su maestra, la señorita Honey, inspiración y aliento para continuar en su desarrollo tanto personal como intelectual. Ambas comparten ese vacío de una madre digna de su cariño y la presencia de una figura de

autoridad desequilibrada, ausente en el caso de Matilda, y abusadora de su poder, en el caso de la señorita Honey.

Matilda es un personaje de actitud perseverante, valiente, astuta y consistente tanto en la novela como en la película. Hay una pequeña diferencia con la representación de las relaciones con los otros personajes en la película, pues en la novela es en los capítulos de desencuentro entre Matilda con su padre, y contra la directora donde se narran los momentos más emotivos. Mientras que en la novela además de estas escenas también cobran relevancia las escenas en que contagia su valentía a la señorita Honey y juntas enfrentan a la directora Trunchbull.

1.2. EL VIAJE HEROICO DE LA MUJER: APLICACIÓN DEL MODELO DE MAUREEN MURDOCK

1.2.1 Descripción del modelo propuesto por Maureen Murdock

La heroicidad es un tema que el autor Joseph Campbell (2014) ha desarrollado principalmente en torno a personajes masculinos. Figuras como la mujer-caballero Bradamante son ejemplos escasos en la obra de Campbell, quien típicamente ejemplifica a los personajes masculinos que han gozado de mayor popularidad a lo largo de la historia.

Maureen Murdock, en su libro *Ser mujer: un viaje heroico* (2020), menciona: Mi deseo de entender cómo se relaciona el viaje de la mujer con el viaje del héroe me llevó por primera vez a hablar con Joseph Campbell en 1981. Sabía que las etapas del viaje heroico femenino incorporaban aspectos del viaje del héroe, pero me parecía que el eje del desarrollo espiritual femenino era curar la escisión interna entre la mujer y su naturaleza femenina. Quería conocer la opinión de Campbell. Para mi sorpresa, respondió que las mujeres no necesitan hacer el viaje. «En toda la tradición mitológica, la mujer está ya ahí. Lo único que tiene que hacer es darse cuenta de que ella es el lugar al que la gente intenta llegar. Cuando la mujer se da cuenta de su maravillosa naturaleza, no pierde ya el tiempo con la idea de hacerse pseudo-hombre». (Murdock, p. 14)

Esta respuesta permite entender las limitaciones que Campbell tenía respecto a la posibilidad de la heroicidad como una virtud inherente a las personas, independientemente de su género. Para Campbell, el hecho de que una mujer, en la búsqueda de la heroicidad, se encuentre en camino de convertirse en pseudo-hombre, demuestra la concepción distante que el autor tiene sobre el desarrollo espiritual femenino. Este concepto de género binario en el que Campbell encasilla a la mujer que se atreva a buscar la heroicidad, nos permite ver que para él el viaje heroico no trasciende los límites del género, pues para él la mujer imita al hombre y no posee las cualidades ni capacidades que la hagan partícipe como un ser humano más en dicho viaje.

En este contexto Murdock (2020) se atrevió a proponer una posibilidad basada en los viajes de las pacientes que ha acompañado como terapeuta y los elementos constantes que ha encontrado en ellos.

En cuanto a la forma y el contenido que se puede encontrar en una novela, Ursula K. Le Guin explica en su ensayo "*The carrier bag theory of fiction*" (1986) que:

La novela es un tipo de historia fundamentalmente no-heroica. Por supuesto que el héroe la ha usurpado con frecuencia, pues es parte de su naturaleza imperialista y su impulso incontrolable el adueñarse de todo, a la vez que imponer duras leyes y decretos para controlar sus propias ansias de destruirlo. Así que el héroe ha decretado a través de sus portavoces, los Legisladores, primero, que la forma propia de la narrativa es la de la flecha o la lanza, es decir, que empieza aquí y va recta hacia allá, y ¡TOC! da en el blanco (que cae muerto); segundo, que el núcleo de la narrativa, incluyendo la novela, es el conflicto; y tercero, que ninguna historia vale la pena si él no está en ella. (...) Estoy en desacuerdo con todo esto (Le Guin, 4).

Analizar la heroicidad de los personajes femeninos en *Matilda* permitirá observar las características que los construyen y los recursos que la literatura y el cine utilizan para representarlos. Esto ayudará a entender la aceptación y popularidad que siguen teniendo, incluso treinta años después de su primera aparición. La novela

Matilda es hoy en día la más leída y comprada de toda la obra de Roald Dahl, por lo que ya se ha convertido en un personaje emulado por incontables mujeres a lo largo del mundo.

El modelo propuesto por Maureen Murdock en su libro *“Ser mujer: un viaje heroico”* (2020) describe las etapas del viaje heroico femenino, destacando cómo las mujeres buscan y encuentran su identidad y fuerza interior dentro de una sociedad que tradicionalmente valora más los rasgos masculinos. Las etapas del viaje son las siguientes:

1. Alejamiento de lo femenino: En esta primera etapa, la mujer busca su identidad dentro de la cultura y el mundo masculinos. Se aleja de las características tradicionalmente femeninas y adopta comportamientos y valores considerados importantes en una sociedad patriarcal.

2. Las pruebas del camino: La mujer enfrenta y desafía los mitos de la inferioridad femenina, la dependencia y el amor romántico. Esta etapa incluye la superación de estereotipos y expectativas sociales que limitan su crecimiento y autonomía.

3. La aridez espiritual: Aquí, la mujer siente que se ha extraviado en su lucha por el éxito. A pesar de sus logros, experimenta una crisis de identidad y propósito, sintiendo que falta algo esencial en su vida.

4. La iniciación y el descenso: La mujer entra en un período de introspección profunda, buscando en su interior los pedazos perdidos de sí misma. Este descenso es un viaje hacia su propio inconsciente y emociones reprimidas, a menudo doloroso pero necesario para la transformación.

5. El anhelo de reconectar con lo femenino: La mujer comienza un proceso de reconciliación con su cuerpo y su sexualidad. Reconoce y valora aspectos de su identidad femenina que anteriormente había rechazado o ignorado.

6. Sanación de la ruptura madre-hija: Este reencuentro con la naturaleza profunda de lo femenino implica sanar la relación con la figura materna y, por extensión, con todas las mujeres. Es un proceso de comprensión y aceptación de las experiencias femeninas.

7. Sanación de lo masculino: La mujer integra las partes heridas de su masculino interno, equilibrando las energías masculinas y femeninas dentro de sí misma. Este paso es crucial para lograr un sentido completo de sí misma.

8. El matrimonio sagrado: En esta etapa final, la mujer aprende a integrar y equilibrar todos los aspectos de su identidad. Este "matrimonio sagrado" simboliza la unión armoniosa de las energías masculina y femenina, tanto internas como externas, llevando a una sensación de totalidad y realización personal (Murdock, 2020).

Este modelo ofrece una visión profunda del viaje heroico femenino. Hace énfasis en la importancia de la autoexploración, la reconciliación interna, y la integración de las energías masculinas y femeninas para alcanzar la plenitud y la realización personal tanto en el área familiar como laboral.

1.2.2 Análisis de la trayectoria de Matilda y otros personajes femeninos relevantes en la historia, siguiendo las etapas del viaje heroico

Ian Ward's (1995) en *Ley y Literatura* menciona que "(La) literatura que leemos de niños es en la que más influencia e importancia jamás habremos de encontrar" (p. 90). La manera en que un personaje puede influenciar el comportamiento de un niño es un recurso invaluable en la construcción de sus capacidades. En la etapa formativa, es indispensable acercar personajes diversos, activos y autodidactas que le den a los infantes la posibilidad de entender que ellos también pueden formar sus propios caminos, y si las herramientas no están en sus hogares, pueden buscarlas en otros espacios públicos y seguros.

Los personajes femeninos a lo largo de la novela dan muestra de esta posibilidad de forjar sus propios caminos, hacer sus propias elecciones y tomar decisiones respecto a su vida que respondan a su concepción de mundo. Sin embargo, me gustaría empezar este análisis con el ejemplo de la madre de Matilda quien nunca emprende el viaje heroico, pero contribuye al de Matilda. Ella puede representar los polos enseguida descritos:

Existen dos polos de expresión del arquetipo de la madre: la Gran Madre, que encarna el alimento, el apoyo y la protección sin límites, y la Madre Terrible, que representa la asfixia, el estancamiento y la muerte. Estos modelos arquetípicos son elementos de la psique humana, que se forman como respuesta de la típica dependencia de los humanos durante su infancia. En la mayoría de los casos, la madre constituye el primer objeto de dependencia de un niño, y la separación, la individuación y autonomía. Si la madre es percibida por el niño como una fuente de nutrición y ayuda, éste la experimentará como una fuerza positiva; por el contrario, si la percibe como negligente o asfixiante, la experimentará como destructiva (Murdock, p. 33).

En el análisis del camino que realiza Matilda a lo largo de la novela, observamos que la relación con su familia no cambia sino hasta el final cuando les pide la custodia y sana para sí misma esa relación terminándola.



Matilda, 01:30:12-01:29:52 (DeVito, 1996)

Pues en la película su madre admite “nunca te comprendí ni un poquito” (DeVito, 1996), mientras que en la novela opina “Será una menos de quien ocuparse” (Dahl, p. 147) y su padre menciona “Si ella quiere quedarse, que se quede. Por mi parte no hay inconveniente” (Dahl, p. 147). Es evidente la crudeza de los diálogos en la novela donde el autor es directo y enfatiza el distanciamiento y la falta de cariño de los padres hacia Matilda.

La etapa de las pruebas del camino se ejemplifica en las escenas donde Matilda en un momento de frustración y enojo, usa sus poderes telequinéticos para vengarse de su padre de manera cómica y simbólica: hace que su sombrero se quede pegado a su cabeza y, poco después, le causa una pérdida de cabello y color en su rostro, algo

que es particularmente humillante para él debido a su obsesión con su apariencia y su ego.

Da una lección a su padre, por primera vez, usa de manera consciente y deliberada sus poderes para "ajustar cuentas", con quien representa la figura autoritaria y limitante en su vida. El acto de vengarse de él a través de la telequinesis no solo es una muestra de su creciente habilidad, sino también de su capacidad para desafiar la injusticia de manera simbólica y controlada.



Matilda, 00:13:06-01:32:06 (DeVito, 1996)

Además, esta aridez espiritual se manifiesta en el rechazo materno que experimenta desde que ella es una bebé y en el rechazo paterno, como se ve en el capítulo 5 "Aritmética" de la novela, donde su padre la llama tramposa porque no puede creer que Matilda resuelva operaciones sin una máquina calculadora.

En la película, la despedida está llena de diálogos con humor negro. Por ejemplo, cuando el padre de Matilda intenta llevársela, le dice: "Al auto Melinda. -Me llamo Matilda. -Como te llames" (DeVito, 1996). Asimismo, cuando Matilda le pide a su madre que la deje quedarse con la señorita Honey, la madre responde: "Pero tu maestra no te quiere. ¿Por qué querría a una fea y desobediente niña?" (DeVito, 1996).



Matilda 01:29:22-01:29:29-01:30:10 (DeVito, 1996)

Este rechazo no es nuevo para Matilda, quien ya ha transitado por la etapa del “Alejamiento de lo femenino” desde sus primeros años. La sorpresa ocurre cuando, durante esa misma escena, la madre hace un pequeño esfuerzo por aparentar una última muestra de nostalgia al despedirse de su “única hija” (DeVito, 1996). Le dice: “Nunca te entendí, ni un poquito” (DeVito, 1996), lo que permite a Matilda superar la etapa de sanación de la ruptura madre-hija.

El personaje de Trunchbull analizado en lo individual nos ofrece pequeñas muestras de una mujer que no tuvo infancia, en la novela revela varios detalles de su opinión sobre los niños, en los cuales se puede notar la violencia que ella misma experimentó cuando era pequeña:

Mire, señorita Honey, a lo largo de mi dilatada carrera como profesora he aprendido que una niña mala es muchísimo más peligrosa que un niño malo. Y lo que resulta más importante, son bastante más difíciles de dominar. Dominar a una niña es como tratar de aplastar a una mosca. Cuando la golpeas, la maldita ya no está allí. Las niñas son criaturas repugnantes y malas. Me alegro de no haberlo sido nunca. —Pero usted ha tenido que ser alguna vez niña, señora directora. Seguro que lo ha sido. —No por mucho tiempo —rugió la señorita Trunchbull, sonriendo desagradablemente—. Me hice mujer enseguida (Dahl, p. 89).

Mientras que en la película comentarios como “¿Por qué todas son señoras?” (DeVito,1996) cuando los niños dicen el alfabeto, dejan ver que está en conflicto con el orden heteropatriarcal establecido en la sociedad donde se desenvuelve.

Es una villana que reniega de haber sido niña, al afirmar “Me alegro de no haberlo sido nunca. (...) Me hice mujer enseguida” (Dahl, p. 60). Como si la infancia hubiese sido la peor etapa de su vida.

A pesar de su naturaleza autoritaria y cruel, su camino heroico nunca se inicia, y sus acciones contribuyen al de Matilda, presentándole retos que permiten a la niña cumplir con “La iniciación y el descenso”. La señorita Trunchbull se convierte en el obstáculo principal que Matilda debe superar para encontrar su lugar en el mundo y desarrollar plenamente sus habilidades.



Matilda, 01:24:07-01:27:17 (DeVito, 1996)

Un ejemplo de esto es cuando Matilda escribe en la pizarra con sus poderes telequinéticos para asustar a la señorita Trunchbull, y luego hace que los borradores la golpeen, logrando un momento decisivo en su enfrentamiento con la directora.

En la novela y la película, Trunchbull se marcha de la escuela completamente derrotada. Ella deja la casa abandonada y desaparece huyendo y asustada porque Matilda simuló que el fantasma del padre de la señorita Honey le escribía en el pizarrón. Así se marca una clara victoria para los niños y para la justicia. Esta escena visualmente poderosa refuerza el mensaje de que el abuso de poder siempre será derrotado por la valentía, la inteligencia y la resistencia de los más pequeños. La escena está cargada de simbolismo, ya que Trunchbull se ve obligada a escapar, dejando atrás todo lo que representa: el abuso y la opresión.

Este acto de venganza se convierte en una forma de catarsis para Matilda, que finalmente empieza a tomar control sobre los aspectos de su vida que antes estaban fuera de su alcance. En el contexto del viaje heroico de Murdock, este momento subraya la importancia de la confrontación con las figuras autoritarias y el descubrimiento de la fuerza interna que permitirá a Matilda continuar su viaje hacia la resolución final de sus conflictos.

En la película, Matilda es enviada al “agujero”, un diminuto guardarropa lleno de clavos en completa oscuridad, donde la directora gustaba castigar a los niños encerrándolos. Estas experiencias no sólo desafían a Matilda, sino que también fortalecen su determinación y coraje, permitiéndole crecer y superar las adversidades impuestas por la tiránica Trunchbull, de tal manera que ella usa estos recuerdos porque entrenarse, pues al recordar emociones fuertes como al recibir gritos, se despiertan sus poderes telequinéticos y así ella llega a controlarlos.



Matilda, 00:45:42 y Matilda 01:09:01 (DeVito, 1996)

El personaje de la señorita Honey también transita por varias etapas del viaje heroico. Cuando Matilda llega a su vida, la maestra se encuentra estancada en la etapa de "Iniciación y descenso". Es gracias al acompañamiento de la niña que la señorita Honey se atreve a permitir el "Anhelado de reconectar con lo femenino".

A medida que su relación con Matilda se estrecha y asume un rol maternal, la señorita Honey logra la sanación de la ruptura madre-hija". Porque cuando niña tuvo la experiencia de perder a su madre a la edad de dos años, entonces su padre invitó a la hermanastra de su fallecida esposa a cuidar de la niña y de la casa mientras él trabajaba como médico, pero él murió en extrañas circunstancias cuando la señorita Honey tenía cinco años. Así que ella, huérfana, tuvo que soportar ser criada por una tía violenta y autoritaria, quien además robó todo el dinero de sus padres y la casa que le pertenecía.

La maestra también supera la "Sanación de lo masculino" al mejorar su situación laboral cuando Trunchbull se marcha de la escuela y ello permite paz, orden y mejores condiciones de vida para ella, de trabajo para todos los maestros y de estudio para los niños.



Matilda, 00:55:05-00:55:13 (DeVito, 1996)

También la señorita Honey alcanza la etapa del "Matrimonio sagrado" al cumplir sus objetivos: recuperar la casa de su herencia, volver a creer en sí misma y formar una familia con Matilda, así ella cumple con dicha etapa pues ambas se brindan a sí mismas las condiciones de un hogar y una relación de respeto y armonía, la cual ninguna de las dos había tenido antes.

1.2.3 Contraste entre la novela y la película en relación con el viaje heroico

En la novela el viaje heroico de Matilda se justifica con experiencias en casa previas a su ingreso escolar. Se lee la asimilación de retos, su toma de decisiones y permite entender la formación que tuvo para que los lectores puedan explicarse sus capacidades sociales y resolutivas ante los retos en la escuela.

Desde la perspectiva de Maureen Murdock, Matilda demuestra a través de su viaje heroico que resuelve su hablar-mujer, pues es ella quien propone una solución a su familia y su muy personal camino como niña que desea ser adoptada por su maestra de la escuela primaria.

La pequeña, desde los cuatro años, decide tomar en sus manos su destino. Después de leer y releer el único libro en su casa, *Cocina fácil*, “empezó, de forma natural, a desear tener libros” (Dahl, p. 12), nos dice la voz narradora en la novela. Este es el inicio del camino del héroe al puro estilo de Joseph Campbell, sin embargo, en el viaje heroico de Murdock, el inicio se encuentra en la “Separación de lo femenino” y ello lo encontramos cuando Matilda se rebela de los intereses que su figura materna más cercana le dice que debe tener. Esto es cuando su madre la instruye a que las niñas deben ser vistas pero no oídas.

Además, con un año y medio ya “hablaba perfectamente” (Dahl, p. 12) y sus padres “en lugar de alabarla, la llamaban parlanchina y le reñían severamente, diciéndole que las niñas pequeñas debían ser vistas pero no oídas” (Dahl, p. 12). A pesar de estas sentencias de censura que Matilda escucha una y otra vez, su intelecto no se merma y su curiosidad continúa creciendo, misma que ella decide encargarse de satisfacer.

Megan Dickinson en su tesis “You can do it: messages of Female Empowerment in Lewis Carroll’s *Alice in Wonderland* and Roald Dahl’s *Matilda*” menciona:

Históricamente hablando, las relaciones entre mujeres y hombres se alinean estrechamente con las de adultos y niños; hubo un tiempo en la cultura occidental en el que se esperaba que las mujeres cedieran la toma de decisiones importantes y su protección a los hombres en su vida. Dadas las similitudes entre mujeres y niños en estas explicaciones básicas de la dinámica de poder, ¿qué necesidad social habría de empoderar a las niñas?³ (Dickinson, 2017).

³ Traducción personal de “Historically speaking, the relationships between men and women closely align with that of adult and child; there was a time in Western culture when women were expected to defer to the men in their lives for major decision-making and protection. Given the similarities between women and children in these basic power dynamic explanations, what social necessity would there be in empowering little girls?” (p. 5).

Por ello, es una oportunidad única la que encuentra Matilda en su relación con la Bibliotecaria, la señora Phelps, quien no sólo la guía sino la alienta a formarse de una opinión propia y continuar con su particular lectura de las obras:

—El señor Hemingway dice algunas cosas que no comprendo —dijo Matilda—. Especialmente sobre hombres y mujeres. Pero, a pesar de eso, me ha encantado. La forma como cuenta las cosas hace que me sienta como si estuviera observando todo lo que pasa. —Un buen escritor siempre te hace sentir de esa forma —dijo la señora Phelps—. Y no te preocupes por las cosas que no entiendas. Deja que te envuelvan las palabras, como la música (Dahl, p. 20).

Además, Matilda permite que la señorita Honey encuentre en ella la aliada que necesitaba para romper la dinámica de dependencia infantil en la que la tenía sometida la directora. Mientras que Matilda encuentra por segunda ocasión a una persona adulta que la respeta y trata como a una igual, nuevamente en una mujer que no es su familiar y cuenta con educación e interés por el conocimiento.

CAPÍTULO 2: CONTEXTO HISTÓRICO Y CULTURAL DE *MATILDA*

2.1. EL MUNDO DE ROALD DAHL: CONTEXTO DE CREACIÓN DE LA NOVELA

2.1.1 Contexto histórico y cultural en el que Roald Dahl escribió *Matilda*

El primer libro para niños que Dahl escribió fue *Los Gremlins*, se lo encargó Walt Disney para una película animada que nunca se realizó, pero fue publicado 1943, y desde entonces el escritor continuó creando historias donde muchas escenas de niños contra la autoridad de los adultos están inspiradas en sus propias experiencias.

Dahl nació en Gales, fue el cuarto hijo de su madre y el sexto de su padre, quien hizo fortuna como agente marítimo y falleció cuando Dahl tenía tres años. La madre de Dahl, Sofie, cuidó de los cuatro niños con una pequeña fortuna y el encargo de su difunto marido para que todos estudiaran en colegios ingleses. Por ello la madre de Dahl pese a ser de Noruega decidió quedarte en Inglaterra. Fue con su abuela noruega que Dahl escuchó las primeras historias para niños que recuerda y aunque su educación escolar fue en inglés, en su casa siempre se habló noruego.

Ahí Dahl asistió a colegios ingleses, de uno de ellos su madre decidió cambiarlo cuando el niño recibió un castigo desmedido por el director, quien decidió azotar al niño junto a otros cuatro de sus amigos por haber puesto un ratón muerto en uno de los tarros de dulces de una tienda cercana. Además, fue en uno de esos colegios donde Dahl recibía, provenientes de una fábrica de chocolates, muestras para dar una opinión y mejorar los productos, fue esa experiencia la que lo inspiró a historias como *Charlie y la Fábrica de Chocolate*.

La vida de Roald Dahl fue un vaivén de aventuras y peripecias familiares. Él estaba acostumbrado a una vida financieramente holgada y siempre tuvo interés por escribir. En 1960, Dahl y su familia se mudaron a la Casa gitana, al principio llamada Little Whitefield pero también la casa de su hermana se llamaba Whitefield y por ello Dahl le cambió el nombre a la suya. Para adquirir esa propiedad la mitad del dinero lo puso su madre y la otra mitad su esposa, Patricia Neal tenía una exitosa carrera y el

siguiente año interpretó a Emily Eustace Failenson en *Desayuno en Tiffanys*. Los Dahl tenían en aquel entonces dos hijos y empezaban una vida más sedentaria con una casa propia para remodelar y tierra donde seguir construyendo su patrimonio. Sin embargo, una serie de tragedias llevaron a la familia Dahl a estar constantemente endeudados con médicos y hospitales.

Cuando comenzó a ganarse la vida como escritor vendió guiones, hizo obras para adultos y empezó a enviar sus manuscritos con textos literarios para niños sin mucho éxito durante años. La novela Matilda fue aceptada por una editorial después de años de visitar editoriales, recibir observaciones y cambios en varios de sus capítulos.

Como Kathryn Huges (2010) asegura en su artículo “Storyteller: The life of Roald Dahl by Donald Sturrock”: “a pesar de tantas razones para no gustarnos, sigue siendo una de las mayores fuerzas positivas en la literatura infantil de los últimos cincuenta años”⁴. Debido a que el posicionamiento político de Dahl es muy controversial, por ser considerado de una postura antisemita, me parece que lo más adecuado es acercarse a sus obras sin el sesgo de esperar que sus personajes intenten convencernos de sus ideas políticas. La narrativa de Dahl presenta un narrador con opiniones muy particulares, permite que los lectores conozcan a los personajes por su contexto, diálogos y acciones, con la claridad que gusta a los lectores jóvenes.

Dahl comenzó su carrera literaria después de publicar su cuento *Pan comido* en 1942, un relato basado en sus propias experiencias durante la guerra. A partir de ese momento, no dejó de escribir, compaginando su carrera de escritor con otros empleos. Su dedicación y talento lo llevaron a publicar numerosas obras a lo largo de las décadas. Finalmente, en 1988, alcanzó un hito significativo cuando en Londres,

⁴ Traducción personal “despite so many reasons to dislike him, remains one of the greatest forces for good in children’s literature of the past 50 years.”

Jonathan Cape editó *Matilda*, así Dahl consolidó su reputación como uno de los más grandes escritores de literatura infantil.

La vida personal de Roald Dahl influyó significativamente en sus escritos. Su infancia, marcada por la disciplina estricta de los internados ingleses, proporcionó material abundante para sus historias. Los recuerdos de las figuras autoritarias que conoció durante esos años se reflejan en personajes como la señorita Trunchbull en *Matilda*. Estas experiencias infantiles no sólo alimentaron su creatividad, sino que también le proporcionaron una perspectiva única sobre la lucha contra la injusticia y la resiliencia.

Las aventuras de Dahl como piloto de la Real Fuerza Aérea (RAF) durante la Segunda Guerra Mundial también dejaron una huella profunda en su obra. El escritor nunca dejó de reinventar sus experiencias y destacar lo osado que fue durante ese tiempo. Sus experiencias en combate, enfrentando peligros y superando desafíos extremos, se traducen en los temas de valentía y supervivencia que aparecen en muchos de sus textos. Obras como *The Gremlins*(1943) y *Going Solo*(1986) están directamente inspiradas en su tiempo en la aviación, lo cual muestra cómo sus vivencias reales enriquecieron su narrativa con detalles auténticos y emocionantes.

Además de su infancia y sus aventuras como piloto, el carácter de Dahl y su agitada vida social y familiar jugaron un papel crucial en la formación de su estilo literario. Su personalidad compleja, a menudo descrita como carismática pero también autoritaria, se refleja en los personajes multifacéticos que creó. La dinámica en su hogar, incluyendo la tragedia de perder a su hija Olivia y los problemas de salud de su esposa Patricia Neal, también influyó en la profundidad emocional de sus historias, en las que aborda temas de pérdida, amor y perseverancia con una sensibilidad que resonaba con los lectores de todas las edades.

Los lectores que recibieron la novela *Matilda* encontraron muchas similitudes entre el contexto que vivía la protagonista y el rígido sistema educativo inglés de la época. Incluso hoy en día, cuando la situación educativa está influenciada por la tecnología y las bibliotecas ya no son vistas únicamente como espacios de libros, las situaciones de la novela siguen siendo perfectamente relacionables. La historia refleja la condición humana de las infancias que sufren la inequidad frente a adultos que, en lugar de protegerlos, a menudo toman ventaja de ellos o esperan que los niños se valgan por sí mismos lo antes posible.

Cuando Dahl escribía esta obra, él ya contaba con una reconocida carrera en la literatura infantil. Sus hijos ya eran mayores y el autor había superado problemas de salud como una infección sanguínea que casi le cuesta la vida en 1983, y una operación de cadera. Él vivía en Inglaterra y corrían los años ochenta, la televisión a color por cable y satélite llegaba a la mayoría de los hogares, se acababa de lanzar una de las primeras computadoras personales, las tendencias de Estados Unidos intentaban invadir todos los ámbitos del espectáculo mientras florecía la cultura pop británica.

Dahl agregó en el señor Wornwood una actitud despectiva por la lectura y una opinión aún más en contra de los estadounidenses cuando Matilda menciona a John Steinbeck su padre dice “Si lo ha escrito un americano tiene que ser una porquería. De eso es de lo que escriben todos ellos” (Dahl, p. 31). Como si por ser inglés odiara aún más la cultura estadounidense.

Mientras Dahl escribía, corrían los años en que Margaret Thatcher, líder del Partido Conservador, fue la Primera Ministra (1979-1990), todo el Reino Unido sufrió una profunda recesión económica, a la par de severos conflictos laborales, disturbios urbanos impulsados por tensiones raciales, pobreza y descontento social. Además, la industria manufacturera y minera se vio en declive, los mineros llevaron a cabo una de las más largas huelgas en la historia del Reino Unido de 1984 a 1985, y las políticas

de Thatcher fueron insuficientes para contrarrestar el desempleo que afectó a muchas comunidades industriales, sobre todo en el norte de Inglaterra y Gales, donde Dahl creció.

2.1.2 Influencias y reflejos de este contexto en la construcción de los personajes femeninos y en la percepción de la heroicidad en la novela

Dahl plasmó en muchos de sus personajes características de figuras de autoridad que conoció durante su infancia. Por ejemplo, en el personaje de la directora Trunchbull, decidió magnificar esas características de rigor que vivió con la educación inglesa, al punto de crear castigos macabros, como tener un cuarto diminuto lleno de clavos puntiagudos donde encerraba a los estudiantes, llamado “El Agujero”, y un trato villano exagerado en las situaciones fantásticas de la novela.

Como niño, Dahl lidió con adultos severos, y como padre tuvo hijos en situaciones extraordinarias de enfermedad y carencia, lo que lo forzó a tener experiencias donde se vio en la necesidad de resolver con todos los medios posibles las penurias de su familia, tanto materiales como espirituales.

El escritor mantuvo durante décadas un extenso sistema de apoyo de médicos, enfermeras y cuidadores las veinticuatro horas del día, sin mencionar las niñeras, amas de llaves y jardineros que ayudaron a su Casa Gitana a seguir a flote. Incluso se dice que su deuda médica es una de las más exorbitantes del planeta (Hughes, 2010). De este contexto, no es extraño que surgieran ideas de situaciones violentas y tan inverosímiles como que la directora de una escuela lance a uno de sus alumnos por la ventana cual martillo.

En la novela, Matilda tiene una familia disfuncional, hay una maestra huérfana por un trágico accidente automovilístico y su tía la directora Trunchbull al parecer tampoco tuvo unos padres dignos de ser mencionados. Dahl experimentó que su hijo quedara con lesiones cerebrales después de un accidente automovilístico y una mala

relación con su esposa, por lo que la disfuncionalidad familiar no le era desconocida. Lo más cercano a un adulto responsable que él tuvo fue la figura de su madre, que estuvo siempre demasiado ocupada con sus cuatro hermanos, pero fue quien lo inspiró para dar ternura y una empatía extraordinaria al carácter de la señorita Honey, de modo que Matilda logra encontrar en ella a una figura materna y a una amiga. No es de extrañarse que la pequeña niña en la novela únicamente encontrara un solo libro en su casa y fuera *Cocinar fácil* de Marguerite Patten, además de revistas y periódicos típicos de un hogar inglés que leyó con ligereza.

Además, el autor siempre tuvo una percepción heroica de sí mismo, las experiencias como piloto de guerra eran sus favoritas donde él constantemente salía airoso. Su esposa fue una actriz muy hermosa y talentosa, por lo cual él pasó de estar a la sombra de ella hasta que tuvieron hijos y ella enfermó debido a varios derrames cerebrales, durante este tiempo él mostró su peor carácter con ella y los niños, la engañaba con otras mujeres, y atravesaron la pérdida de una hija que enfermó de sarampión en 1962, finalmente se divorciaron en 1983. El humor negro y las acciones vengativas de los personajes de Dahl espejean las fantasías que pudo tener en vida dadas las condiciones de las tragedias y aventuras que enfrentó.

Personajes secundarios como Fred, el niño vecino que le presta a Matilda su loro color azul y amarillo, tienen un dejo de la camaradería que Dahl experimentó cuando era niño con sus compañeros, Matilda encuentra a un amigo en su vecino y lleva consigo esa experiencia cuando entra a la escuela, donde entabla una amistad cercana con Lavender quien junto con ella recibe los sabios consejos de una estudiante mayor llamada Hortensia quien ha enfrentado los castigos de Trunchbull más de una vez.

Dahl parece reflejar en el contexto de la vida escolar, la situación crítica de la sociedad inglesa, una villana, un grupo diverso de personas enfrentándola y tomando como pueden las situaciones que la vida les presenta para ser autodidactas o pasar

sobreviviendo la experiencia escolar, como un símil de la vida que Dahl había enfrentado con sus hijos, su esposa, sus amantes, sus trabajos de escritor para los cuales se formó por sí mismo, con sus lectores como aliados a los que por muchos años respondió cartas y dibujos.

2.2. DEL LIBRO AL CINE: CONTEXTO DE ADAPTACIÓN CINEMATOGRÁFICA POR DANNY DeVITO

2.2.1 Contexto histórico y cultural en el que Danny DeVito adaptó *Matilda* al cine

Una adaptación cinematográfica es la transformación de una obra literaria en un guion de cine, en la cual se deben considerar varios factores para mantener la esencia de la obra original mientras se adapta al lenguaje y formato del cine.

La académica española María Elena Rodríguez Martín (2005) destaca que una adaptación no es simplemente una copia directa del texto original, sino una reinterpretación creativa que puede involucrar cambios en la trama, personajes, y otros elementos para que funcionen efectivamente en la pantalla.

Esto implica un proceso complejo y creativo que busca respetar la esencia del texto original mientras lo transforma en una obra cinematográfica autónoma, mediante decisiones sobre qué aspectos del texto original conservar, modificar o eliminar, teniendo en cuenta las diferencias entre los medios literarios y cinematográficos, como el uso del tiempo, el espacio, y los recursos audiovisuales.

Cuando DeVito decidió producir y dirigir una película basada en la novela *Matilda* de Dahl, se encontró con que la Fundación Dahl ya contaba con un guion. El agente literario Michael Siegel, enlace de Hollywood con el patrimonio de Dahl:

trajo a dos de sus amigos guionistas, Nicholas Kazan y Robin Swicord, y les preguntó si querían intentar adaptar una de las novelas más queridas de Dahl sobre una joven con poderes telequinéticos. No les pagarían por adelantado, pero sí recibirían una compensación si la familia aprobaba el guion. Licky voló desde Londres para una cena

en Santa Mónica con el equipo de guionistas y esperó un borrador. Cuando lo recibió más de un año después, le encantó tanto que, de hecho, casi no tenía notas para ellos. (Setoodeh, 2016)

Felicity Dahl, conocida como Liccy, es la heredera de las obras del escritor y su nombre inspiró el de la muñeca de la señorita Honey en la película (DeVito, 1996). Hasta el día de hoy ella tiene la última palabra en cuanto a la aprobación de los guiones, películas o musicales pasados en la obra de Dahl.

Luego, en 1994, organizaron una subasta por la película, por la que prácticamente todos los estudios pujaron. La película acabó en manos de TriStar Pictures por la cifra récord de 4 millones de dólares por los derechos del libro y el guion. “Pudimos llevarla al estudio con la aprobación total del guion”, afirma Siegel. “No se podía cambiar nada sin la bendición de los herederos”. (Setoodeh, 2016)

La guionista Robin Swicord ya había trabajado en la adaptación de obras con personajes femeninos al cine, y cuando la invitaron a trabajar el guion de *Matilda* ella acababa de tener la experiencia de adaptar la novela *Mujercitas*. El magnífico trabajo de adaptación permitió una obra con identidad propia, elocuente con el contexto estadounidense y los años noventa. En aquel tiempo los niños ya estaban acostumbrados a los reproductores de cd, tener tv en casa, pero el internet no había comenzado y los libros físicos seguían siendo los instrumentos de consulta.

El productor y actor Danny DeVito ya contaba con una sólida carrera en Hollywood cuando decidió hacer la película *Matilda*, y estando en el medio de la industria cinematográfica se enteró que la Fundación Dahl había encargado un guion que fue adquirido por Universal Pictures. DeVito trasladó su Jersey Films de Sony a Universal para preparar la película. Universal rechazó la oferta y DeVito llevó *Matilda* a Sony (Thomas, 2005).

Su esposa la actriz Rhea Perlman que interpreta a la señora Wormwood y él formaban una familia con tres hijos, con quienes llevaban una vida pública y estable, incluso también sus hijos actuaron como extras en la película.

Danny DeVito ya había trabajado con películas donde el mensaje intenta enseñar que la familia se elige, y es falsa la idea que hay que quedarse con la que te toca. La primera película que dirigió fue *Tira a mamá del tren* (1987), y fue coprotagonista de *Gemelos* (1988) donde se trata el tema de la insatisfacción de un hijo frente a su madre biológica.

DeVito le encargó a David Newman la selección y creación de la música para la película de *Matilda*. El compositor había trabajado en *Frankenweenie* (1984) de Tim Burton y pasado toda su vida entre artistas, como hijo de una familia de músicos ruso-judíos. Él consiguió darle el tono mágico, cómico y a veces oscuro que la historia requería.

La película con el actor DeVito como villano, padre de Matilda, fue recibida en 1996 por un público que lo acababa de ver actuar como el Pingüino en Batman, así que continuar relacionándolo con un personaje miserable era lo más natural para su audiencia.

En cuanto al contexto estadounidense y la adaptación que se hizo en el guion de la novela, el escritor Dahl alcanzó a quedar satisfecho con el trabajo que vio de Danny DeVito y su equipo antes de la producción de la película. Dahl falleció en 1990 y pese a estar escéptico al principio acerca de permitir que su obra fuera adaptada al cine debido a experiencias negativas, lo cautivó la pasión y visión creativa de DeVito.

La película se estrenó en 1996, un momento en el que Hollywood estaba explorando profundamente las adaptaciones de libros infantiles y juveniles, buscando capturar audiencias jóvenes mientras también atraía a los adultos con temas y

narrativas complejas. Este periodo también coincidió con un renovado interés por las historias que desafiaban las normas tradicionales de género y poder.

En términos históricos, la década de 1990 fue una era de avances tecnológicos rápidos, globalización cultural y cambios políticos. En Estados Unidos, la administración Clinton marcó un período de optimismo económico y cultural, caracterizado por un mayor enfoque en la diversidad y la inclusión en la cultura popular. Sin embargo, también fue una década de desafíos sociales, como la lucha continua por los derechos civiles y el debate sobre la violencia en los medios de comunicación.

En cuanto al contexto que se tuvo que adaptar algunos detalles fueron reemplazados. En la película *Matilda* no se prepara sólo chocolate sino también *hot cakes*, un desayuno más común en Estados Unidos y no es de extrañarse que en la novela los guionistas y DeVito decidieron sólo mencionar que en la casa de Matilda había revistas, lo cual correspondía mejor al contexto de un hogar estadounidense de los años noventa, a diferencia de en la novela donde menciona aquel libro de Marguerite Patten publicado en 1963, y reeditado en innumerables ocasiones, *Cocina fácil*.

La heroicidad en los años noventa en Estados Unidos ya estaba sesgada por los héroes de ficción, y la de las figuras históricas. Los niños tenían una educación autoritaria con pequeñas diferencias a la que había en los colegios ingleses, pero un personaje como una directora deportista y con una pequeña cárcel en su oficina era algo bastante asequible para la imaginación de los espectadores.

Culturalmente, los años noventa fueron testigos de un aumento en la valorización de la diversidad y la representación de las mujeres en el cine, impulsado en parte por la ola feminista de los años 60 y 70 en Estados Unidos. Así, aunque *Matilda* no es una película abiertamente militante, los ideales y valores que transmite,

junto con los temas que aborda, como el poder, la justicia y la resistencia, reflejan los ecos de esa transformación cultural.

La historia llegó a la audiencia joven transmitiendo un mensaje que los invita a cuestionar las normas establecidas y a valorar tanto la independencia como el intelecto, presentando modelos femeninos que conectan con el legado de la generación feminista. En este sentido, considero que la influencia de esta ola feminista es discreta pero esencial, al dar forma a una heroína cuya principal fortaleza no radica en la aprobación externa, sino en su habilidad para redefinir su realidad y resistir desde su propio poder interior.

2.2.2 Influencias y reflejos de este contexto en la representación de los personajes femeninos y en la percepción de la heroicidad en la película

Matilda, como novela, ya presentaba personajes femeninos fuertes y complejos, como Matilda y la señorita Honey, que desafiaban los estereotipos tradicionales de género. En la adaptación cinematográfica de DeVito, estos personajes fueron aún más amplificados y desarrollados para resonar con las audiencias contemporáneas. Matilda, en particular, es presentada como una heroína joven y poderosa, cuya inteligencia y valentía la convierten en un modelo a seguir para los jóvenes espectadores, tanto niños como niñas.

La adaptación cinematográfica refleja un mundo donde la verdadera heroicidad se encuentra en desafiar la injusticia, enfrentar el miedo y luchar por lo que es correcto. Este mensaje resonó especialmente en los años noventa, ya terminada la Guerra Fría en una época en la que se buscaba redefinir el concepto de heroísmo más allá de la fuerza física y la bravuconería, hacia la inteligencia, la compasión y el coraje moral, para que las minorías sociales se pudieran ver reflejadas.

La representación de la señorita Honey, la maestra compasiva y dedicada de Matilda, también refleja una figura femenina que no sólo enseña, sino que también

inspira e intenta proteger a los niños bajo su cuidado. Esta representación es crucial no sólo para la trama, sino también para transmitir valores de empatía y bondad que son centrales en la historia.

En términos de percepción de la heroicidad, la película *Matilda* de DeVito presenta una visión que va más allá de los clichés tradicionales de los superhéroes. A Matilda su ingenio, determinación y valentía la convierten en una heroína en un sentido más profundo y accesible para los jóvenes espectadores.

En la escena en la que los agentes del FBI se meten al estacionamiento de su casa, cuando Matilda usa sus poderes para proteger a su familia por primera vez en la película. Ella remueve el VHS de la cámara que lleva el policía y lo tira a la basura.



Matilda 01:11:12-01:12:15 (DeVito, 1996)

Ella en su camino heroico construye sus propias armas, desarrolla sus capacidades de manera autodidacta, con la bibliotecaria y su maestro conduciendo esa hambre por aprender. Además, ella crea alianzas con sus compañeros y en ese sentido encuentro que contagia su heroicidad a las personas niños o adultos que la rodean.

Hay presencia de actos heroicos, por ejemplo: en sus compañeros de clase, como cuando Hortensia le cuenta de las veces que hizo travesuras a Trunchbull; o con la señorita Honey, quien se atreve a adoptarla cuando la familia de Matilda huye de la policía. En la novela y en la película con guion en inglés, se marchan con rumbo a España.

La adaptación cinematográfica de *Matilda* por Danny DeVito no sólo capturó la esencia mágica y oscura de la novela de Roald Dahl, sino que también reflejó y respondió a los cambios culturales y cinematográficos de su tiempo. A través de una representación enriquecida de personajes femeninos y una visión de la heroicidad que trasciende lo convencional, la película se convirtió en un hito en la representación de historias infantiles en la pantalla grande, ofreciendo tanto entretenimiento como mensajes significativos sobre valores y empoderamiento.

CAPÍTULO 3: LITERATURA VS. CINE: HERRAMIENTAS NARRATIVAS Y ESTÉTICAS

3.1. HERRAMIENTAS NARRATIVAS Y ESTÉTICAS EN LA LITERATURA Y EL CINE

3.1.1 Descripción y análisis de las herramientas narrativas y estéticas específicas de la literatura y el cine

La literatura y el cine comparten un mismo proceso, nos explica María Elena Rodríguez en su ensayo *Teorías sobre adaptación cinematográfica*:

Un proceso compartido (...) en el que radica la posibilidad de relacionar y comparar ambos medios: “hacer que la mente”, “transmitir imágenes”, para lo cual hay que hacer que la mente de lectores y espectadores comprenda unas imágenes, una particular visión de la realidad, es decir, una historia que es presentada y narrada (Rodríguez, p. 82).

Esta “particular visión de la realidad” de Danny DeVito fue la que convenció a Dahl para dar el visto bueno y sus mejores deseos a la adaptación del director, pese a las malas experiencias que había pasado al ver otras de sus obras en la pantalla grande.

De acuerdo con la obra *Teoría de la narrativa*, de la escritora y crítica literaria Mieke Bal (1998) “Es posible distinguir tres estratos en un texto narrativo: el texto, la historia y la fábula” (Bal, p. 14). Para ella el contenido en el texto narrativo consiste en una serie de acontecimientos conectados que causan o experimentan los actores. Esto me hace entender que la obra *Matilda* comparte como novela y película su esencia narrativa, porque tanto el escritor como el director plasma series de acontecimientos que conectar a los personajes y a los actores.

De acuerdo con la misma autora, el texto narrativo está integrado por los siguientes estratos:

Texto: Este nivel se centra en la estructura interna de la obra. Incluye el análisis de la trama, los personajes, los eventos, el tiempo y el espacio dentro de la

narrativa. Aquí se estudia cómo están organizados estos elementos y cómo interactúan entre sí para formar la historia.

Historia: En este nivel, se analiza el contenido narrativo más allá de su representación textual. Se enfoca en los eventos y acciones que constituyen la narrativa, así como en la lógica causal y temporal que los une. Es una abstracción de los elementos narrativos que va más allá de su forma literaria específica.

Fábula: Este nivel se refiere a la estructura profunda de la narrativa, los principios subyacentes que organizan el contenido de la historia. La fábula es la historia contada, pero en su forma más esencial, sin los adornos y detalles específicos del texto. En este nivel, se identifican los motivos y temas recurrentes, así como las estructuras narrativas básicas (Bal, 1998).

Estos estratos o niveles son los que facilitan identificar un texto narrativo y analizarlo a detalle, en el caso de la novela *Matilda*, me permitirán tener los elementos narrativos de la literatura para contrastar con los de la técnica en el cine.

De acuerdo con Francesco Casetti y Federico Di Chio en *Cómo analiza un film* (2013), la metodología incluye el análisis de la producción, del texto fílmico, de la recepción y del contexto. En el análisis fílmico, ellos consideran:

- Narrativa: Desglosar la estructura narrativa, los personajes, la trama y el ritmo de la historia.
- Estilo visual: Analizar los aspectos visuales, como la cinematografía, la composición, los ángulos de cámara, los colores, y la iluminación.
- Montaje: Examinar cómo se estructuran las secuencias, la duración de los planos, las transiciones y el ritmo del montaje.
- Banda sonora: Considerar la música, los efectos de sonido, y el diálogo y cómo contribuyen al significado y la atmósfera del filme (Casetti, 2013).

Algunas herramientas narrativas que pueden ser identificadas y analizadas tanto en la novela de Roald Dahl, como en su adaptación cinematográfica dirigida por Danny DeVito, son:

La focalización en la novela, que Dahl usa es cero, con un narrador omnisciente que ofrece una visión completa de los pensamientos y sentimientos de todos los personajes. En la película, la focalización se maneja visualmente a través de la dirección a la cámara con el tipo de planos y la interpretación de los actores.

La temporalidad que en la novela utiliza analepsis para explorar los antecedentes de los personajes, mientras que la película mantiene una línea temporal más lineal para facilitar la comprensión visual y narrativa.

En cuanto a la especialidad, la novela describe detalladamente los espacios, como la opresiva escuela y el hogar acogedor de la señorita Honey, mientras que la película visualiza estos espacios a través del diseño de producción y las posibilidades de los efectos especiales.

La modalidad en la novela refleja la certeza del narrador sobre los eventos, mientras que, en la película la modalidad se transmite a través de la actuación y el tono de los diálogos.

La novela tiene un narrador heterodiegético omnisciente, mientras que en la película, Danny DeVito usa una voz en off para narrar, proporcionando una conexión personal y humorística.

El estilo ingenioso y humorístico de Dahl se refleja en los diálogos y situaciones cómicas de la película, aunque adaptado al lenguaje visual y auditivo del cine, y matizado por el doblaje hecho en México.

Estas herramientas narrativas y estéticas permiten a ambos medios contar la historia de Matilda de manera efectiva, aprovechando las fortalezas únicas de la literatura y el cine.

3.1.2 El uso de las herramientas narrativas en la construcción y representación de los personajes femeninos en *Matilda*

El desarrollo de los personajes en la película se logra a través de actuaciones, efectos visuales y diálogos. Las expresiones faciales, el lenguaje corporal y los tonos de voz de los actores transmiten las emociones y características de los personajes de manera inmediata. Esto es especialmente efectivo en la representación de Matilda y la señorita Trunchbull, cuyas personalidades son claramente definidas a través de la actuación de Mara Wilson y Pam Ferris, respectivamente.

La actuación de villana es memorable en la película de DeVito, porque Pam Ferris es una talentosa actriz de teatro y cine. En *Harry Potter* (2004) interpretó a la tía Marge, otro personaje detestable. Y para interpretar a Trunchbull se preparó con maquillaje que la envejeció y expresiones amenazadoras que apenas consiguieron convencer a los niños durante la filmación, porque el carácter dulce de la actriz fuera de escena les hacía difícil a los niños actores, creerle sus actuadas amenazas una vez en su papel de villana.



Matilda 00:22:03-00:22:12 (DeVito, 1996)

Para mostrar la actitud impositiva de Trunchbull la película se sirve de tomas de abajo hacia arriba. Como cuando durante la escena en que el Sr. Wornwood le vende un auto y hace el trato de enviar a Matilda a su escuela, se contrasta la estatura de él con la de ella.



Matilda 00:23:34-00:03:41 (DeVito, 1996)

Además, se presenta poco a poco, primero su silueta, luego su espalda cuando sale de la escuela y conforme se acerca a los niños en el patio, apenas sus piernas o su mano sosteniendo un látigo de jinete, lo cual permite crear tensión y la expectativa por conocer la apariencia de la villana en la película, de quien sólo hemos escuchado su voz de tono elevado y el sonido de su caminar siempre con ruidosas pisadas.

Los personajes femeninos están representados con una secuencia diferente en la novela y en la película. Los eventos que viven Matilda y que justifican su experiencia para lidiar con situaciones difíciles como defender a sus compañeros en la escuela, los espacios que conoce y los periodos en que se desarrolla tiene diferencias sutiles, como que en la película se narran años de su vida y en días la trama principal, mientras que en la novela se lee que sus aventuras ocurrieron durante meses.

Algo similar sucede con la narración de la vida de la señorita Honey, pues ella devela que es sobrina de Trunchbull y su trágica historia de origen a Matilda, después de la escena aterradora en la película como para compensar que la niña fue encerrada en “El Agujero” la invita a su casa, mientras que en la novela se narra que la maestra muestra interés en los poderes de Matilda y por eso la invita a su casa para tomar el té. Mientras narra todo ello, la duración de los planos se extiende dando suspenso y transmitiendo la congoja que sintió de niña y la alegría por ya no estar en esa situación.

La madre de Matilda en la novela es descrita mientras cena viendo un serial americano en la televisión, como una mujer que:

Era una mujerona con el pelo teñido de rubio platino, excepto en las raíces cercanas al cuero cabelludo, donde era de color castaño parduzco. Iba muy maquillada y tenía uno de esos tipos abotargados y poco agraciados en los que la carne parece estar atada alrededor del cuerpo para evitar que se caiga (Dahl, p. 28).

Esta descripción sirvió a la actriz Rhea Perlman para representar al personaje mientras cocina la cena congelada a su familia, siempre en zapatos de tacón, sale de casa para ir a jugar Bingo y pasa tiempo en la casa hablando con sus amigas por teléfono acostada en el sofá. Sin embargo, su apariencia es más bien delgada, su cabello es rizado rubio en las puntas, y sus atuendos son coloridos, chillantes y llamativos, lo cual nos muestra mucho más que la ilustración en blanco y negro de la novela.

Amanda, la mejor amiga de Matilda, en la película es una pequeña niña muy inteligente, un poco tímida, muy observadora, con cabello negro rizado muy bien peinado, enormes lentes y de ascendencia afrodescendiente. Mientras que en la novela es más bien osada, de cabello siempre desarreglado, muy delgada y bastante osada. Las tomas de la cámara a su altura o inclinadas para mostrar cuán pequeña es, nos transmiten la sensación de indefensión que la caracteriza hasta que en la novela es ella quien planea capturar una salamandra y verterla en el vaso del que beberá agua Trunchbull, mientras que en la película parece una acción improvisada.

Estéticamente, la película *Matilda* utiliza una paleta de colores y un diseño de producción que reflejan el tono fantástico y a veces oscuro de la historia. La cinematografía emplea ángulos de cámara y movimientos dinámicos para crear una atmósfera que varía desde lo acogedor y cálido en la casa de la señorita Honey hasta lo opresivo y amenazante en la escuela dirigida por la señorita Trunchbull.

La música compuesta por David Newman añade una capa adicional de emoción, destacando los momentos de tensión y triunfo. Además, que la selección de la banda sonora para los momentos de alegría como cuando Matilda consigue

dominar sus poderes telequinéticos, o cuando se muestra un día común en su nueva vida como hija de señorita Honey, permiten identificar una sensación de movimiento y vivacidad con la personalidad de la niña.

La película también utiliza efectos mediante la pantalla verde para representar los poderes telequinéticos de Matilda, aportando una dimensión visual que no es posible en la novela. Estos mecanismos, aunque sencillos comparados con las películas modernas, son efectivos para el público infantil y mantienen la sensación de maravilla y magia. Las alteraciones visuales y el diseño de producción trabajan juntos para crear un mundo que, aunque basado en la realidad, está imbuido de un sentido de lo extraordinario.

Aunque tanto la novela como la película cuentan la misma historia, las herramientas narrativas utilizadas en cada medio tienen sus propias ventajas y limitaciones. La novela permite una exploración más profunda de los pensamientos y sentimientos de los personajes femeninos a través del lenguaje escrito y la narración omnisciente. Los lectores pueden pasar más tiempo en la mente de Matilda y comprender sus emociones y motivaciones de una manera que es más difícil de lograr en el cine.

Por otro lado, la película utiliza el poder de la imagen y el sonido para contar la historia de manera inmediata y visceral. Las actuaciones de Mara Wilson, Pam Ferris, Rhea Perlman y Embeth Davidts, la música, y los efectos visuales crean una experiencia sensorial que puede ser muy poderosa. La narrativa visual permite a los espectadores captar rápidamente el tono y la emoción de una escena sin necesidad de largas descripciones.

En la adaptación de *Matilda* del libro al cine, es crucial cómo se trasladan las herramientas estéticas de un medio a otro. Las ilustraciones de Quentin Blake en la novela son reemplazadas por la cinematografía y el diseño de producción en la

película, creando un mundo visualmente coherente que captura el espíritu de la obra original. Es curioso reconocer elementos como la jarra y el vaso de agua que Quentin dibujó en las escenas donde Trunchbull interactúa en su oficina o en el salón de clases. Lo cual demuestra la atención al detalle durante la adaptación.

3.2. VENTAJAS Y LIMITACIONES DE LA LITERATURA Y EL CINE EN LA TRANSMISIÓN DEL MENSAJE

3.2.1 Análisis de las ventajas y limitaciones de cada medio en la representación y transmisión de la esencia y mensaje de los personajes

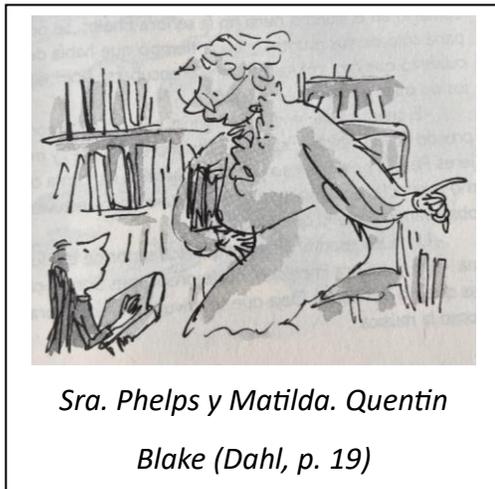
En la novela *Matilda*, Roald Dahl utiliza diversas herramientas narrativas para construir una historia cautivadora y emotiva. Una de las herramientas más destacadas es el uso del narrador omnisciente, que proporciona una visión completa de los pensamientos y sentimientos de todos los personajes. Esto permite a los lectores comprender las motivaciones de Matilda, así como la malicia de personajes como la señorita Trunchbull y la bondad de Señorita Honey.

Además, Dahl emplea un lenguaje sencillo pero ingenioso, lleno de humor y juegos de palabras, que no sólo entretiene, sino que también subraya la inteligencia y creatividad de Matilda. En la adaptación al cine, el doblaje realizado en México tuvo el acierto de dar libertad creativa a sus actores de doblaje, los cuales dieron expresiones graciosas y atinadas como el padre de Matilda llamando Cenzontle a su esposa, o confundiendo el nombre de Matilda con Miranda.

El doblaje al español para Latinoamérica en la película permite apreciar las similitudes en los tonos de la voz en el narrador y en la voz del padre, quien fue interpretado por el actor de doblaje mexicano Humberto Vélez, el cual realizó sutiles cambios como cuando el narrador dice “Su padre se iba a vender autos usados a precios de robo.” (DeVito, 1996) en vez de decir “...a precios injustos.”; o cuando Trunchbull insulta a Matilda y le dice su emblemático diálogo “Yo soy grande, tú pequeña; yo estoy bien, tú estás mal; yo soy listo, tú tonta y eso no podrás cambiarlo”

(DeVito, 1996), el cuál no está en la novela pero es dicho también por el padre de Matilda, haciendo ver con más claridad el enemigo en común que son ese par de adultos.

Estéticamente, la novela de Dahl se caracteriza por descripciones vívidas y detalladas que permiten a los lectores visualizar los escenarios y personajes de la historia. Las ilustraciones de Quentin Blake, aunque simples, son extremadamente expresivas y complementan el texto, añadiendo una dimensión visual que enriquece la experiencia de lectura. Estas imágenes capturan perfectamente el tono travieso y humorístico de la narrativa de Dahl.



Además, Dahl utiliza metáforas y símiles para enriquecer sus descripciones y transmitir emociones complejas de manera accesible. Por ejemplo, describe la crueldad de la señorita Trunchbull con comparaciones exageradas que subrayan su naturaleza casi monstruosa. Este estilo literario no sólo hace la lectura más entretenida, sino que también ayuda a los jóvenes lectores a desarrollar una comprensión más profunda del lenguaje figurativo y sus efectos. DeVito por su parte mantiene la atención en su película con escenas llenas de diálogos, donde el narrador

es solo en momentos indispensables pues su información es necesaria para comprender mejor el mensaje de los personajes.

La novela permite una exploración profunda de los pensamientos, sentimientos y motivaciones de los personajes. El narrador omnisciente de Dahl ofrece una visión detallada de la inteligencia de Matilda, la crueldad de sus padres y la bondad de Señorita Honey. Esta profundidad psicológica ayuda a los lectores a empatizar con los personajes y comprender sus acciones en un nivel más íntimo.

El lenguaje rico y descriptivo de Dahl crea un mundo vívido y detallado. Las descripciones de personajes y escenarios permiten a los lectores imaginar con precisión el entorno y las situaciones. Las metáforas, símiles y juegos de palabras como en los nombres de los personajes añaden una capa adicional de entretenimiento y significado a la narrativa, haciendo que la lectura sea una experiencia enriquecedora.

Así, el nombre de Matilda se relaciona con guerrera; la traducción de inglés a español de su apellido Wormwood está relacionada con gusano y con la planta ajeno para eliminar lombrices intestinales (Fernández, p. 15), el nombre de la señorita Honey es literalmente Miel que describe a la perfección su carácter dulce y bondadoso, mientras que el nombre de Trunchbull se ha traducido en la película doblada al español como Tronchatoro, tal cual, una persona capaz de romper a un toro, nombre que me parece más acertado que Gordaogróñez sugerido por Carmen Fernández en su artículo “¡Señor Wormwood o señor Gusánez? La traducción de los nombres propios de Dahl”.

La novela requiere la participación del lector, quien debe imaginar y visualizar la historia. Dahl era bien consciente de sus consumidores británicos a quienes incluso respondía correspondencia. Además de las posibles conexiones que ellos podían

experimentar con los personajes y los eventos, ya que cada uno trae sus propias experiencias y emociones a la interpretación del texto.

La capacidad de un lector para visualizar y conectar con la historia depende de su imaginación y habilidades. Los más jóvenes o menos experimentados pueden encontrar difícil captar todos los matices del lenguaje y la narrativa, es por ello que en la literatura y en el cine, cada elemento y el contexto debe estar justificado para que ellos y los espectadores hagamos el pacto ficcional con la obra.

El encuentro con una novela puede ser una experiencia más lenta en comparación con ver una película. Esto puede afectar la percepción de la tensión y el suspenso, que en una película se puede manejar con un ritmo más controlado y preciso. En el caso de la novela *Matilda*, Dahl redactó atinadamente brevísimos capítulos donde el más extenso cuenta con trece páginas contando texto e ilustraciones.

Mientras que la película ofrece una visualización inmediata de los personajes y escenarios, lo que puede ser especialmente atractivo para los espectadores jóvenes. La actuación de los actores, el diseño de producción y los efectos visuales crean una experiencia sensorial completa que no requiere la misma cantidad de imaginación activa por parte del espectador, e incluso es comprensible sin hablar el mismo idioma que el de los diálogos.

Los personajes secundarios, como la señorita Honey y la señorita Trunchbull, son representados de manera efectiva en ambos medios. La novela ofrece una comprensión más profunda de sus historias y personalidades, mientras que la película utiliza actuaciones visuales y diálogos para transmitir sus características de manera inmediata y memorable, incluso de actores extras o personajes menos relevantes que en la novela se sabe que existen, pero nunca se describen a detalle.

En ambas versiones, la esencia de Matilda como una niña extraordinariamente inteligente y resiliente se mantiene. En la novela, su inteligencia y creatividad son exploradas a través de sus pensamientos y acciones detalladas, mientras que en la película, estas cualidades son mostradas a través de la actuación de Mara Wilson y los efectos visuales.

El mensaje central de resiliencia y justicia contra la opresión es poderoso en ambos medios. En la novela, esto se transmite a través de la narrativa detallada y las descripciones de las injusticias que enfrenta Matilda. En la película, se enfatiza a través de la visualización de estas injusticias y las subsecuentes victorias de Matilda.

La necesidad de adaptar las escenas y mensajes de la novela completa de 245 páginas, a un formato de película de 93 minutos requirió condensar y simplificar la historia. Algunos detalles y subtramas fueron omitidos o reducidos, lo que afectó la complejidad de los personajes y riqueza de la narrativa.

3.2.2 Reflexión sobre la complementariedad y tensiones entre la literatura y el cine en la adaptación de *Matilda*

Michèle Petit opina en *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público* (2001) que los infantes en zonas de violencia tienden a desarrollar una sensibilidad mayor a utilizar las pocas herramientas a la mano con mayor creatividad y con efectos resolutivos. En el personaje que Matilda representa encontramos a una niña abandonada en su casa a su suerte, la cual construye su propio destino.

Petit explora cómo la lectura y el acceso a la cultura pueden ser herramientas fundamentales para el desarrollo personal y la construcción de sentido en contextos adversos, de lo cual Matilda es un claro ejemplo pues vive una infancia autodidacta hasta que en la película consigue convencer a sus padres de enviarla a la escuela y en la novela, sus padres simplemente se olvidaron de inscribirla y la mandan hasta que ella tiene cinco años y medio.

La adaptación de la novela pensada para un público británico, a una película estadounidense, que posteriormente se popularizó en Latinoamérica con un doblaje al español mexicano nos demuestra que una obra con mensajes poderosos, de resiliencia, amistad, compañerismo y superación de las adversidades supera las barreras de los contextos que espectadores puedan tener. Así, no hace falta haber asistido a una escuela con un espacio como el “Agujero” para empatizar con el temor al castigo de los estudiantes.

Matilda es de las últimas novelas publicadas por Dahl. Desde la publicación de *Gremlins* en 1994, pasaron siete años para que la editorial aceptara el manuscrito, en la historia original la protagonista fallecía al caerse de un caballo desbocado mientras intentaba controlarlo con sus poderes, a los editores les pareció que era un final inapropiado para los lectores y le pidieron al autor que ideara otro. Fue así que, Dahl cierra con la adopción por parte de la maestra Honey, como una solución entre la disfuncional familia y Matilda.

La novela consta de veintiún capítulos a lo largo de ciento cuarenta y cinco páginas, esto facilita la lectura para lectores que se inician en la lectura de novelas, pues pese a ser una novela breve para ellos puede parecer extensa. Las ilustraciones facilitan sobremanera la comprensión de la historia y aligeran la lectura, sin llegar a ser una novela gráfica, dan los suficientes elementos para identificar al personaje de uniforme militar de Trunchbull en la novela con el de la película, o saber que la adaptación dista de la apariencia original de hombre flaco y desgarrado del padre de Matilda, en la actuación de Danny DeVito.

Es un gran acierto de la adaptación el respetar un ritmo en la historia similar al de la novela. Pues los momentos catárticos de la vida de la protagonista coinciden con sutiles diferencias que no marcan una real diferencia, por ejemplo que en la novela Matilda consiga mostrar a la señorita Honey como voltea un vaso de agua con sus poderes compensa que hay escenas dinámicas como en la película que la vemos

entrenar constantemente, por ello cuando en la escena de la película no consigue voltear el vaso con la mirada los espectadores pueden confiar en que después lo hará mientras que en la novela, si no hay una demostración de sus capacidades en ese momento, no podremos verla entrenar en otra escena.

Los espacios en la novela dejan mucho a la imaginación, por ejemplo, el camino que hace Matilda de su casa a la Biblioteca no está ilustrado y en la película se disfruta de una escena donde durante unos segundos, vemos caminar a Matilda de cuatro años por calles con adultos entre los que la pequeña apenas es notada, ir y volver a su casa hasta que alcanza la edad en la que empiezan sus aventuras escolares.

Además, la cabaña donde habita la señorita Honey, en la novela es descrita de la siguiente manera:

Era tan pequeña que parecía más una casa de muñecas que una vivienda. Los ladrillos con los que estaba construida eran viejos, desgastados y de color rojo muy claro. El tejado era de pizarra gris y asomaba en él una pequeña chimenea y se veían dos ventanas en la parte delantera. Cada ventana no parecía mayor que la plana de un periódico y la casita no disponía de planta alta. (Dahl, p. 188)

Incluso Matilda se encarga de sacar agua con una cubeta de un pozo, porque la casita no cuenta con agua potable, y en la cocina se sientan en cajas improvisadas como bancos y usan otro par para hacer una mesa. La señorita Honey en la película tiene una cabaña apropiada con una cocina mejor equipada y no le falta una linda vajillas, lo que me hizo pensar en lo contrastante que es la diferencia de cómo se retrata la pobreza para los lectores británicos o para el público de Hollywood.

Finalmente, en la película, se aprovecha una de las tomas finales para homenajear al autor Roald Dahl cuyo retrato cuelga en la sala de la señorita Honey como su padre, mientras ella y Matilda pasan la tarde.



Matilda, 01:32:10 (DeVito, 1996)

Tanto la novela como la película de *Matilda* tienen sus propias ventajas y limitaciones en la representación y transmisión de la esencia y mensaje de los personajes. La novela permite una exploración más profunda y personalizada, mientras que la película ofrece una experiencia visual y auditiva inmediata y poderosa. Ambos medios logran capturar y comunicar la historia de Matilda de manera efectiva, cada uno aprovechando sus fortalezas únicas para atraer y resonar con su audiencia.

CONCLUSIONES

En la novela *Matilda* de Roald Dahl y en su adaptación cinematográfica por Danny DeVito, se abordan la lucha de las mujeres de distintas edades contra las normas restrictivas de género, ambas obras sitúan a los personajes femeninos en contextos donde sus capacidades y posibilidades están limitadas por roles tradicionales y expectativas sociales.

Analizar a los personajes femeninos con los pasos del camino heroico de Murdock me permitió apreciar con mayor claridad a la protagonista, Matilda, cuya inteligencia y valentía desafían las normas establecidas desde que nace y su familia no la reconoce, lo cual incluso me hizo pensar que no era hija biológica de los Wornwood.

Matilda es un claro ejemplo de resistencia y superación. A pesar de estar supeditada a una familia que no la comprende ni valora, ella utiliza su ingenio y habilidades para mejorar su situación. Su capacidad para inspirar, muestra cómo su inteligencia y determinación tienen un impacto transformador en su entorno.

No sólo supera sus propias adversidades, sino que también motiva a quienes la rodean. La bibliotecaria, señora Phelps, fascinada por su dedicación a la lectura, se convierte en una aliada importante y una secreta admiradora de su capacidad; su amiga Lavender se vuelve más segura de sí misma; el niño Bruce encuentra en Matilda un apoyo moral durante su castigo; y la señorita Honey gana la fuerza para enfrentarse a su opresora tía, todo gracias a la influencia de una pequeña niña con una valentía contagiosa.

La señorita Trunchbull es retratada como la antagonista principal, y su rechazo a los roles tradicionales de género la convierte en una figura temible. Sin embargo, esta representación también subraya cómo la sociedad castiga a las mujeres que no se conforman con los roles tradicionales. La caracterización exagerada y grotesca de

Trunchbull, especialmente en la película, destaca cómo las mujeres que rechazan la feminidad normativa son a menudo demonizadas.

La señora Wormwood, en contraste, es un personaje que abraza ciertos aspectos de la feminidad tradicional, pero evade los roles de esposa y madre al no cuidar de sus hijos ni encargarse del hogar. Aunque no pretende emprender el viaje heroico de manera convencional, su deseo de escapar de sus responsabilidades impuestas, refleja un deseo de resistencia a las expectativas de género.

El impacto de Matilda en la señorita Honey es particularmente significativo. Gracias al apoyo y la valentía de Matilda, la señorita Honey encuentra la fuerza para desafiar a su abusiva tía y reclamar su independencia. Esto muestra cómo las acciones y el carácter de Matilda sirven de catalizador para el cambio y la liberación de otros personajes femeninos en la historia.

De acuerdo con Maureen Murdock, el viaje heroico femenino comienza con el alejamiento de lo femenino tradicional. En *Matilda* (DeVito, 1996), este paso ya está dado por varios personajes femeninos. El mismo personaje desafía las expectativas desde el principio, y otros personajes, como la señora Wormwood, muestran una forma de resistencia, aunque no siguen el camino heroico completo.

A diferencia de los héroes masculinos, las heroínas en *Matilda* no necesitan hacer la guerra ni derrotar físicamente a un enemigo para lograr hazañas significativas. La narrativa muestra que el verdadero heroísmo femenino puede consistir en la resistencia, la resiliencia y la capacidad de inspirar y transformar a otros.

La interpretación de la señorita Trunchbull en la película por Pam Ferris añade una dimensión interesante a la villanía del personaje. Aunque su personaje es temido en la pantalla, fuera del set, Ferris logró establecer una conexión positiva con los niños actores, lo que resalta la disonancia entre la representación del personaje y la realidad.

En última instancia, tanto la novela de Dahl como la película de DeVito presentan una crítica a la sociedad heteropatriarcal y sus expectativas de género. Matilda y otros personajes femeninos demuestran que el heroísmo y la capacidad de influir positivamente no dependen de cumplir con roles tradicionales ni de seguir un camino heroico convencional. La historia celebra la diversidad de formas en que las mujeres y niñas pueden resistir, superar y transformar sus mundos.

Un desafío y una limitación que enfrenta la literatura y el cine ante el mundo actual son que para hacer llegar sus mensajes cuentan con menos tiempo de atención por parte de la audiencia, la cual con el paso de los años y los avances de las redes sociales se ha vuelto cada vez más demandante y con periodos de atención menos prolongados. Si el cine y la literatura quieren sobrevivir en este mundo moderno donde los productos culturales breves y digeribles de una sentada son los de mayor consumo, tendrán que adaptar sus mensajes a las masas, pues cada vez es más reducida la audiencia que valora y es capaz de reconocer una adaptación adecuada, dedicar un par de horas a una película o toda una tarde a la lectura de una novela.

Una estrategia para la literatura y el cine que les permita seguir abriendo camino a sus mensajes es la creación de adaptaciones. Así, obras creadas con recursos de otros tiempos y para sociedades en distintos contextos con diferentes visiones de mundo permitirán a la audiencia encontrar reflejadas sus similitudes, diferencias y extrañezas para continuar haciendo preguntas al arte, cuestionando la vida y buscando respuestas en las historias de la literatura y el cine.

Me parece que la reflexión acerca de qué es ser mujer y el heroísmo que pueda desatar en las infancias el apreciar obras con protagonistas como Matilda, es muy necesaria para la sociedad en la que vivimos. Estamos en la cuarta ola del feminismo y los ejemplos de protagonistas niñas se abren camino para que niñas y niños puedan verse reflejados en aventuras más allá de los roles de género que la sociedad todavía les intenta determinar.

FUENTES

- Anggraeni, Erisa. (2016) *Patriarchal practices and resistance in Roald Dahl's Matilda*. [Tesis de maestría, Diponegoro University Semarang]. <https://core.ac.uk/download/pdf/76939649.pdf>
- American Psychological Association. (2020). *Publication Manual of the American Psychological Association: The Official Guide to APA Style* (7th ed.). <https://bit.ly/APA7ed>
- Aumont, Jacques y Michel, Marie. (2006) *Diccionario teórico y crítico del cine*. La Marca Editora.
- Bal, Mieke. (1998). *Teoría de la Narrativa (Una introducción a la Narratología)*. Cátedra.
- Brown, Alan, et al. (2014). The look of the classic young adult literature. *The ALAN Review*, 41(2), 6-14. <https://doi.org/10.21061/alan.v41i2.a.1>
- Buckley, Jerome. (1974). *Season of Youth: The Bildungsroman from Dickens to Golding*. Harvard University Press. <https://api.semanticscholar.org/CorpusID:162247417>
- Carrillo García, María Encarnación. (2008). *Roald Dahl y la literatura infantil y juvenil en la didáctica de las lenguas. Una propuesta para la mejora de la competencia literaria en el aula*. [Tesis, Universidad de Murcia]. <http://hdl.handle.net/10201/19892>
- Cassetti, Francesco y Federico Dichio. (1990) *Como analizar un film*. Paidós.
- Campbell, Joseph. (1949). *The Hero with a Thousand Faces*. Pantheon Books.
- Campbell, Joseph. (2014). *El héroe de las mil caras*. Fondo de Cultura Económica.
- Caña Jiménez, María del Carmen. (2011) *La escritura de la infancia: entre la nación y el discurso político*. [Tesis doctoral, Universidad de Carolina del Norte]. <https://cdr.lib.unc.edu/concern/dissertations/1g05fb67c>
- Dahl, Roald. (1988). *Matilda*. Penguin Books.

Dahl, Roald. (2023). *Matilda*. Alfaguara.

Dickinson, Megan. (2017) *She Can Do It: Messages of Female Empowerment in Lewis Carroll's Alice in Wonderland and Roald Dahl's Matilda*. [Tesis, St. Cloud State University]. https://repository.stcloudstate.edu/cgi/viewcontent.cgi?httpsredir=1&article=1110&context=engl_etds

Fernández Vázquez, José Santiago. (2002). *La novela de formación. Una aproximación a la ideología colonial europea desde la óptica del "Bildungsroman" clásico*. Universidad de Alcalá.

Gómez García, Juan Guillermo. (2010). Sobre el concepto de formación en el Wilhelm Meister de Goethe. *Revista Educación y Pedagogía*. 14 (32), pp. 39–51.

Gómez Viu, Carmen. (2009). El Bildungsroman y la novela de formación femenina hispanoamericana contemporánea. *EPOS: Revista de filología*. (25), 107–17.

Greimas, A. J. (1987). *Semántica estructural Investigación metodológica*. Gredos.

Hinojosa, Francisco. (1991). *La peor señora del mundo*. Fondo de Cultura Económica.

Jacobs, Bárbara. (1992). *Las siete fugas de Saab, alias el Rizos*. Alfaguara.

K. Le Guin, Ursula. (1986). *The carrier bag theory of fiction*. Terra Ignota.

Legraien, Léa. (20 de julio del 2023) Roald Dahl Museum acknowledges author's 'undeniable and indelible' antisemitic views. *Civilsociety*. <https://bit.ly/3NVquks>

López Alcaraz, María de Lourdes y Graciela Martínez-Zalce. (2000) *Manual para investigaciones literarias*. UNAM-Acatlán.

Marín Amatller, Antoni. (2013). *Nociones básicas del lenguaje audiovisual*. Universitat Oberta de Catalunya.

McLoughlin, Danny. (7 de noviembre de 2022) Roald Dahl Statistics. *WordsRated*. <https://wordsrated.com/roald-dahl-statistics/>

- Murdock, Maureen. (2020). *Ser mujer: un viaje heroico. Un apasionante camino hacia la totalidad*. Gaia Ediciones.
- Murdock, Maureen. (2016). The Heroine's Journey. *Encyclopedia of Psychology and Religion*. https://doi.org/10.1007/978-3-642-27771-9_200123-1
- Olivares Mansury, Cecilia. (1991). *Glosario de términos de crítica literaria feminista*. El Colegio de México.
- Olivera Principe, Meliza. (2021). *Errores en la traducción del inglés al español de la obra Matilda*. [Tesis, Universidad Ricardo Palma]. <https://bit.ly/4eclZwD>
- Pérez Rufí, José Patricio. (2016) Metodología de análisis del personaje cinematográfico: Una propuesta desde la narrativa fílmica. *Razón y Palabra*, 20 (95), 534 –552.
- Pimentel, Luz Aurora. (2014) *El relato en perspectiva*. Siglo Veintiuno Editores.
- Pettit, Michéle. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público. Fondo de Cultura Económica*. <https://es.scribd.com/document/570066620/Petit-Michele-Lecturas-Del-espacio-intimo-al-espacio-publico>
- Rodríguez Martínez, María Elena. (2007). El Cuento en red: Estudios sobre la Ficción Breve. *Casa del Tiempo*, 100, 82-91. <https://bit.ly/3UAjygm>
- Sánchez Noriega, José Luis. (2000) *De la literatura al cine. Teoría y análisis de la adaptación*. Paidós.
- Shaffi, Sarah. (24 de febrero de 2023) *Roald, Dahl Publisher announces unaltered 16-book 'classics collection'*. The Guardian. <https://bit.ly/48welfk>
- Setoodeh, Ramin. (29 de junio de 2016). De 'El gran gigante' a 'Matilda': cómo cinco libros de Roald Dahl llegaron a la gran pantalla. *Variety*. <https://bit.ly/4ftvwwG>
- Sturrock, Donald. (2011) *Storyteller The Life of Roald Dahl*. Harper Press. <https://bit.ly/40tbsKo>

Thomas, Bob. (2005) DeVito lleva a los niños de viaje al lado oscuro. *The Dispatch*.
<https://bit.ly/3C8cWQ1>

Pórðardóttir, Marta. (2019). “*The Tiniest Mite Packs the Mightiest Sting*” *Interpretations of Feminism in the Works of Roald Dahl*. [BA-Essay. University of Iceland].
<https://bit.ly/4edFYLm>

Todres, Jonathan e Higginbotham, Sarah. (2016). *Human Rights ts in Children’s Literature: Imagination and the Narrative of Law*. Oxford University Press.
<https://academic.oup.com/book/2670>

Ward, Ian. (2008) *Law and Literature: Possibilities and Perspectives*. University of Sussex.

Videos de Youtube

Blackie Books. (11 de abril de 2024). Reinas del Grito #24: Mariana Enriquez. [Video].
Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=2xIRIjFPQQ>

FLACSO Argentina. (4 de mayo de 2017). Narrativa de terror por Mariana Enriquez Posgrado Escrituras: Creatividad Humana y Comunicación. [Video]. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=bHdM7Wq6fe4&t=457s>

Filmográficas

DeVito, Danny. (1996). *Matilda* [Película]. TriStarPictures.